



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA



EL PROCESO DE LA ADQUISICION
DEL LENGUAJE

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

Viviane Suzane Javelly Gurria
Laura Sánchez Roséte



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2053.08

1 AM

79

0

:1

GOVERNMENT OF TEXAS
COMMISSIONERS OF GENERAL LAND OFFICE



ALBERT J. ...

DEPARTMENT OF ...
LAND OFFICE

M. - 23208

type - 449

SECTION 1 ...
...
...
...
...

EL PROCESO DE LA ADQUISICION

DEL LENGUAJE

1877

A MIS PADRES

A MIS HERMANOS

A MIGUEL ANGEL

V. J. G.

A MI MADRE

A MIS HIJOS

A JESUS

L. S. R.

Agradecemos a todos aquellos que de alguna forma intervinieron en el desarrollo de este trabajo. Especialmente a nuestros sinodales : Luis Emilio, Jorge*, Conchita, Roberto y Florente.

Y a la Srita. María Santiago, por su ayuda incondicional.

I N D I C E .

INTRODUCCION.	i
1. ENFOQUES DE NOAM CHOMSKY Y B.F. SKINNER SOBRE EL LENGUAJE.	1
La Gramática Generativa Transformacional de Noam Chomsky.	2
La Conducta Verbal de B.F. Skinner	5
2. EL PROCESO DE ADQUISICION DEL LENGUAJE: UNA GAMA TEORICA.	12
Noam Chomsky	13
David McNeill	15
E.H. Lenneberg	17
Roger Brown	19
A.R. Luria	21
David Palermo	23
Arthur Staats	24
B.F. Skinner	26
Diferencias y Similitudes	29
3. DESARROLLO FONOLOGICO	41
Metodología	43
Clasificación de los sonidos	47
Fuentes importantes en la investigación del desarrollo fonológico	49
Conclusiones	54
4. DESARROLLO GRAMATICAL.	59
La unión de 2 palabras	60

Sistema inflexional	69
Sistema transformacional	84
Conclusiones	88
5. CRITICAS Y CONTRACRITICAS	93
"Reseña" de la Conducta Verbal de B.F. Skinner	
por Noam Chomsky	94
Respuesta a la "Reseña" por Mac Corquodale	99
Respuesta a la "Reseña" por Richells	106
Apreciación retrospectiva de la Conducta Verbal	
por Mac Corquodale	108
Conclusiones	112
6. UN INTENTO DE INTEGRACION	115
Una traducción del Análisis Psicolinguístico	116
Una integración de Noam Chomsky y B.F. Skinner.	
(unha ampliación hacia la psicolinguística)	120
CONCLUSIONES FINALES	134
BIBLIOGRAFIA	143

I N T R O D U C C I O N .

"... La transición de un paradigma en crisis a otro, del que puede surgir una nueva tradición científica, dista mucho de ser un proceso acumulativo realizado por articulación y prolongación del viejo paradigma. Al contrario, es una reconstrucción del campo con fundamentos nuevos, una reconstrucción que cambia alguna de las generalizaciones teóricas más elementales del campo, lo mismo que muchos de sus métodos y aplicaciones esquemáticas ..."

(Thomas Kuhn 1962, pag. 84).

En la ciencia, una teoría se utiliza para generar investigación que intente solucionar un problema, teoría que se mantiene vigente mientras funcione para ese fin. Entonces uno adopta una teoría que le permita realizar la producción que vaya encaminada al esclarecimiento del área de interés.

Planteado así y definiendo nuestra área de interés como el -- proceso de adquisición del lenguaje, nos preguntamos:

¿Qué ha sucedido con la "Conducta Verbal"? (Skinner 1957)*

¿Es quizás un paradigma en crisis?

¿Requiere una mayor acumulación de la evidencia experimental?

¿Por carecer de ésta, ha sido naturalmente abandonada?

*Las fechas corresponden a la edición de la obra o autor citado.

Nosotras creemos que el "ejercicio de interpretación" hecho - por Skinner con respecto a la conducta verbal debe ser reubicado en términos de una conceptualización que integre a ella el trabajo generado en la misma área por otros enfoques, así como el avance logrado en la misma aproximación con respecto a sus principios básicos.

El interés de esta tesis se centra sobre el trabajo para explicar el proceso de la adquisición del lenguaje, no sólo dentro del análisis experimental de la conducta, sino también por otras teorías diferentes; nuestro propósito es apuntar la idea de que es necesario retomar de otras aproximaciones algunos elementos que permitan generar el trabajo de investigación para que pudiera decirse que, el análisis funcionalista, es una aproximación efectiva que permite, además de la generación de un trabajo productivo, el avance del modelo en cuestión, conduciéndolo a una renovación constante para explicar el problema que se ha definido como su objeto de estudio, sin importar cuan lejos pueda parecernos (los primeros pasos que se hayan dado) la primera aproximación que se haya dado.

La presente se centra en la presentación de la conceptualización teórica y en la evidencia experimental que se ha dado en torno al proceso de la adquisición del lenguaje por diferentes autores dedicados al estudio de dicho proceso. Para hacer más clara la conceptualización teórica que se presenta de estas diferentes líneas de investigación, en una primera parte exponemos los fundamentos de la Teoría de la Gramática Generativa de Chomsky (1957, 1965) y la Conducta Verbal de Skinner (1957), en ella se hace referencia solo a los conceptos explicativos; con ésto pretendemos únicamente esclarecer los elementos que puedan fa-

ciliat la comprensión y manejo de los términos a lo largo del trabajo.

Es notable que existan muchas interpretaciones de la conceptualización teórica sobre cómo se da este proceso de la adquisición de lenguaje, de cuáles son los elementos que se definen como los determinantes y cómo, a pesar de sus diferencias, pueden coincidir en ciertos elementos de tal forma que se da un espectro cuyos extremos podrían estar representados por Chomsky y B.F. Skinner; pero en cuya sucesión, -- por uno y otro lado, es posible encontrar relaciones en las que convergen. Así, para la segunda parte hemos seleccionado una serie de autores que, aun cuando no son los únicos que han trabajado en el proceso de la adquisición, pueden considerárseles como representativos de diferentes escuelas que aportan elementos teóricos o metodológicos para los propósitos más generales de esta tesis.

En este mismo capítulo se toman tres puntos centrales para -- enfatizar algunos aspectos sobre los cuales las explicaciones de los diferentes autores pueden contrastarse. Estos puntos se refieren al papel que juegan los componentes innato-aprendido, los universales en el proceso de adquisición y la importancia que dan en su estudio a las relaciones sintácticas, semánticas y funcionales.

Para mostrar que en lo empírico podremos encontrar un mayor número de puntos de integración, se hace una revisión de los trabajos experimentales realizados en torno al surgimiento de la sintáxis y el desarrollo fonológico, procurando ejemplificar las líneas de investigación a las que se hace referencia en el capítulo anterior.

En tanto que consideramos que la reseña de Chomsky produjo un nivel de incertidumbre en la comunidad psicológica que tuvo como efecto el minimizar la importancia de trabajo de Skinner, referimos los puntos

centrales que desarrolla esta reseña, así como la respuesta que dan Mac Corquodale y Richells, quienes señalan como inadecuada la crítica de -- Chomsky. Así mismo, tomamos algunos de los puntos que enfatizan estos -- últimos autores para señalar lo que, a nuestro juicio, podrían ser las -- limitaciones del enfoque funcionalista.

En la última parte, hacemos referencia a dos autores (Catania y Segal) que apoyan que la teoría de la Gramática Generativa de Chomsky y la Conducta Verbal de Skinner no son aproximaciones antagónicas, sino por el contrario son complementarias. La segunda autora (Segal) propone coincidencias para ambos enfoques, y hace una extensión de interrelación con el trabajo de los psicolinguistas empiristas.

En la propuesta de integración que se hace por parte de estos autores señalamos algunas restricciones, en tanto que consideramos, que puede no tener efectos redituables para el mismo trabajo y diferimos en la conceptualización del proceso de la adquisición del lenguaje.

Sin embargo consideramos que estos artículos si cumplen uno -- de los propósitos que la segunda autora hace explicito, en relación a -- que si aceptamos que sus postulados pueden tener algo coherente, abrimos también la posibilidad de ver en otras aproximaciones algunos aspectos que pudieran ser útiles a la propia.

Muy posiblemente las conclusiones que señalan den la impresión de ser un tanto simples, en relación a todo el material revisado. Pero nosotras optamos por describir mucho del material que revisamos -- en términos que consideramos que la revisión de todo ello forma parte -- de un proceso, que es importante y que a la exposición sólo de puntos -- concluyentes no pueden ser rescatables algunos otros aspectos que están inmersos en el proceso mismo del que hablamos. De ahí que consideramos

que las conclusiones que se señalan en mucho pueden ser superadas, pero que el trabajo que para nosotras implicó una revisión tan amplia, puede dar para otros algunas ideas diferentes, si es el caso nos damos por -- satisfechas.

CAPITULO I

ENFOQUES DE NOAM CHOMSKY Y B. F. SKINNER SOBRE EL LENGUAJE: CONCEPTOS EXPLICATIVOS

Entre los estudiosos del lenguaje en el campo de la Psicología pueden distinguirse dos aproximaciones a la adquisición del lenguaje como las más importantes: la Conducta Verbal de B. F. Skinner (1957) y la Gramática Generativa Transformacional de Noam Chomsky (1957-1965). Estos trabajos dieron origen a dos grandes ramas en las que se observan que los conceptos explicativos utilizados por sus seguidores en uno u otro caso se hayan interpretado de forma diferente, tal y como lo muestran los autores que se revisarán más adelante.

A partir de la explicación de sus conceptos, pretendemos hacer más clara la exposición de las conceptualizaciones teóricas y trabajo experimental de diferentes autores que han investigado en el área en cuestión. Asimismo queremos hacer notar que estos dos enfoques, para los propósitos más generales de esta tesis, no podrían ser tratados exhaustivamente y en esta parte la exposición se centra hacia aquellos aspectos que son útiles al desarrollo del mismo.

Se ha considerado que ambas aproximaciones resultan antagónicas entre sí, aún cuando también se han hecho intentos para su integración (Segal 1976). La primera, la Gramática Generativa Transformacional está basada en los resgos productivos del lenguaje; su objeto de estudio es la competencia lingüística, que implica el dominio interiorizado de una

lengua, el cual se expresa por el conocimiento de la misma. El segundo la Conducta Verbal, su objeto de estudio se refiere a las condiciones bajo las cuales ocurren las emisiones verbales, parte del análisis de la triple contingencia y propone una serie de clases de respuesta verbales que están definidas en términos de las variables que las controlan.

A continuación trataremos de exponer únicamente, en forma más amplia, los conceptos explicativos más relevantes en ambas aproximaciones.

La Gramática Generativa Transformacional de Noam Chomsky.

Uno de los puntos claves para entender mejor la teoría de Chomsky es quizás la distinción que hace entre los términos: ejecución y competencia. Para él, la competencia implica el dominio de una lengua que se internaliza en el sujeto, éste es un conocimiento que debe tener formas de expresión ilimitadas. La ejecución en cambio, está limitada por factores externos (temporales y físicos), la definición y el análisis difiere para ambos. La ejecución puede trastocar siempre a la competencia, y por tanto, no puede ser reflejo de la misma; pero la ejecución siempre subyace bajo la competencia y las derivaciones de esta competencia hacia la ejecución están reguladas por reglas. Luego la Gramática Generativa resulta ser un sistema de reglas que pueden interactuar entre sí para generar un número indefinido de estructuras.

El sistema es analizado en sus tres componentes básicos: el se-

mántico, el sintáctico y el fonológico. El componente semántico determina la interpretación de la oración; el componente sintáctico determina la estructura a partir de la incorporación de un conjunto de reglas a la oración particular. El fonológico determina las formas de producción (referidas a la ejecución); sin embargo, según N. Chomsky, el análisis en fonemas segmentales es innecesario en situaciones donde se disponga de claves sintácticas y semánticas adecuadas (referidas a la competencia). Empero, el componente fonológico es estudiado por N. Chomsky y algunos de sus seguidores (N. Chomsky y Halle 1968, Mc. Neill 1970) bajo el supuesto de que la percepción del habla depende de claves fonológicas, hasta que la estructura sintáctica y la semántica han tenido tiempo suficiente para desarrollarse, hecho que debe ocurrir en la primera parte del proceso de adquisición del lenguaje.

Estructura Profunda y de Superficie.

Encontramos además dos conceptos importantes: la estructura profunda y la superficie. Ambas estructuras contemplan el componente sintáctico. La estructura profunda contiene además del componente semántico, el transformacional, el cual está constituido por reglas (formas de construcción específicas) que operan sobre el componente sintáctico y que determinan la interpretación semántica, todo ello a nivel de la misma estructura profunda. Cada tipo de oración transformacional se deriva de una "base elaboradora de frases" (secuencia nuclear), la cual es la

unidad elemental de la estructura profunda.

Las transformaciones * no son procesos que derivan unas construcciones de otras, sino que el elemento (negativo, pasivo, interrogativo, etc. de una oración) está ya en la estructura profunda (en forma de base elaboradora de frase) y las transformaciones se elaboran a partir del tipo de oración escogida.

Las reglas de la estructura de una frase, se restringen necesariamente a una de estas bases. Todas las relaciones gramaticales base describen un arrello jerárquico de las diferentes categorías gramaticales.

La estructura de superficie contiene como ya se dijo, un componente sintáctico, sólo que para este nivel el componente está determinado por la aplicación repetida de las transformaciones gramaticales (como un subcomponente de la misma estructura de superficie). Las reglas transformacionales aplicadas a una o al conjunto de bases elaboradoras de frases genera una variedad infinita de estructuras superficiales (constituyentes inmediatos), por lo tanto hablamos de una división de la sintáxis correspondiente a las dos estructuras. También se expresan, a nivel de las estructuras de superficie, componentes fonológicos.

* Corresponde a la presentación del autor, publicada en *Aspects of the Theory of Sintx* (1965).

El subcomponente transformacional que se observa en este nivel, está dotado de una estructura jerárquica que determinan las transformaciones que serán aplicables a las estructuras profundas, para generar así estructuras de superficie.

N. Chomsky reconoce la dificultad para distinguir una regla semántica de una sintáctica. Pero sin embargo, sostiene que son cosas diferentes y propone que deben ser trabajadas como tales.

Por otra parte, dentro de la gramática generativa se contempla el concepto de rasgos de subcategorización estricta de las reglas de selección; este concepto se aplica cuando restricciones sintácticas violan el arreglo dado a una frase, pero a pesar de esto, puede darse una interpretación metafórica a este tipo de frases, bajo la condición existente de una jerarquía de categorías, jerarquía que implica la distinción básica sobre otras menos básicas. Una operación de selección en la subcategorización puede dar una interpretación semántica de la frase en cuestión.

La Conducta Verbal de B.F. Skinner.

La "propuesta" de B.F. Skinner de la Conducta Verbal consiste en la aplicación de los principios investigados en su análisis de la triple contingencia (conducta emitida, condiciones en las que se emite y sus efectos en el medio); se plantea como el objetivo de este análisis el explicar, predecir y controlar la conducta en el total del "episodio verbal", para él, el habla (conducta verbal) es una forma de conducta que es modi-

ficable por sus consecuencias y obedece a los mismos principios que se postulan para cualquier otra conducta no verbal. El objeto de estudio en la conducta verbal, se define como la interacción "de un hablante y de un escucha" (esta interacción se describe como el "episodio verbal") * Una operante verbal se define como la "... conducta reforzada a través de la mediación de otra persona (escucha) ..."

(Skinner 1957, Pág. 2)

A partir de lo anterior, el tamaño de la operante verbal puede variar de situación a situación, porque depende de la función, al igual que una misma palabra o grupo de ellas pueden definirse por más de una función; por consiguiente, ésto no excluye tampoco que la palabra misma puede aisladamente mantener una determinada relación funcional.

Las relaciones funcionales que se proponen en la conducta verbal son las siguientes:

1. - Respuestas Primarias.

Control de la conducta verbal por estados motivacionales.

Conductas controladas por estímulos verbales.

Conducta controlada por estímulos discriminativos no verbales.

2. - Respuestas Secundarias.

Conductas verbales autoclíticas.

* Resulta importante señalar "que la conducta del escucha ha sido especialmente condicionada para fortalecer y mantener la conducta del que habla" (Ob. Cit. pp. 226)

Luego éste es un análisis funcional del habla, el que debe determinarse como de causación múltiple y que incluye la intervención tanto de eventos verbales como no verbales. Dentro de éste la unidad de análisis, enfoque del lenguaje, es la clase de respuesta: se refiere a un grupo de respuestas que tienen en común el hecho de que cualquiera de ellas puede ser substituída por otra de acuerdo a un criterio (Saltzinger 1958); la clase de respuesta puede ser especificada en términos de los eventos que la controlan (eventos, antecedentes o efectos comunes), lo que permite establecer una relación dinámica de la respuesta como un criterio para el establecimiento de clases (Skinner 1938).

El Control. El d la conducta verbal por estados motivacionales:

El Mando: Define respuestas verbales que son controladas por un estado motivacional que las antecede, las características de su reforzamiento están implícitas en él. Existen varias clases de mandos (de petición, orden, súplica, pregunta, advertencia, amonestación, permiso, proposición y llamado). Los mandos pueden ser también generalizados o extendidos, para éstos existe una subclasificación (supersticiones, conducta emocional, mágicos, literarios y condicional).

Conductas controladas por estímulos verbales:

Respuestas ecóicas, controladas por estímulos verbales antecedentes y en las que el reforzador depende de la estricta correspondencia uno a uno, entre el estímulo patrón y el producto aditivo de la respuesta. Existen ecóicas mínimas, ecóicas extendidas y autoecóicas.

Conducta intraverbal controlada por un estímulo verbal antecedente pero en la que no existe estrictamente igualación. Los dos eventos pueden ser vocales o escritos. Diferentes respuestas pueden estar bajo el control de un estímulo dado (palabra) y muchas palabras pueden estar bajo el control de una respuesta simple. Esta modalidad es llamada cadena de intraverbales. El número de relaciones intraverbales no establece a partir de conexiones funcionales, La dicción es un caso especial de conducta intraverbal, en donde el estímulo está dado en un nuevo lenguaje y la respuesta en otro que fué establecido previamente.

Conducta controlada por estímulos discriminativos no verbales:

El tacto está controlado por un estímulo discriminativo no verbal, la respuesta es provocada por un objeto, acción, evento o propiedad particular. El tacto extendido se refiere a la ocasión en la cual una respuesta se refuerza dada una serie de eventos, después cualquiera de ellos gana control sobre la respuesta; se identifican las siguientes clases: la genérica, la metafórica, la metonímica, solemística de nominación y de adivinanza.

La abstracción se refiere a la relación en la que una respuesta está bajo el control de una propiedad física simple o combinación de propiedades físicas de estímulo y puede considerarse como una clase de tacto. También podemos observar conducta que se refiere a la propia con-

ducta del que habla, ésta se define como auto tacto, que incluye la referencia a estímulos privados.

Conductas verbales secundarias:

La autoclítica puede referirse como aspectos de conducta observable (generalmente de la forma como se edita la conducta) y que requiere un análisis, que se basa en el hecho de que el hablante puede reaccionar a su propia conducta verbal, y sugiere que esta función dependa de otra clase de respuesta verbal. Tenemos la siguiente sub-clasificación para esta clase de respuesta:

Descriptiva.- De la información acerca de las condiciones bajo las cuales es emitida la conducta primaria.

Mandos autoclíticos.- Especifica la reacción del escucha a la respuesta primaria.

Afirmación.- Es una cualificación que intensifica la respuesta del escucha y le informa de los límites del control de estímulos.

Negación.- Es una autoclítica que se suma a un tacto acompañante. (Respuesta primaria) la cual cambia la relación del escucha al tacto.

La relación autoclítica enlaza las diferentes respuestas primarias, se sirve de respuestas fragmentarias (inflexiones por ejemplo) de secuencias particulares para dar un contenido gramatical a un segmento de conducta verbal. No todas las ordenaciones o agrupacio-

nes obedecen a relaciones autoclíticas (orden de estímulos externos, de estimulación intraverbal, etc.).

Marcos autoclíticos, parcialmente condicionados por definiciones ostensivas y causación múltiple, pueden explicar cierto tipo de respuestas a ocasiones novedosas.

En una situación compleja, los aspectos específicos de relación están basados en la conducta autoclítica (selección de una primera respuesta apropiada y la relación de las respuestas subsecuentes, con la ayuda de la función de patrones intraverbales y respuestas fragmentarias) y limitan las prácticas gramaticales disponibles que corresponden a la situación específica. "... Los segmentos largos de conducta verbal resultantes de la actividad autoclítica son usualmente llamados oraciones..." (ob. cit. pp. 345). Y esta secuencia se estructura de cierta forma a partir de las contingencias de reforzamiento de la comunidad verbal. A la actividad de creación de estos segmentos se le llama composición; a su vez, el proceso de composición puede ser analizado en segmentos de conducta; basándose en las funciones operantes ya definidas, las intraverbales que surgen de ellas mismas y los marcos autoclíticos.

Las autoclíticas también cumplen funciones tales como establecer relaciones en dimensiones de tiempo o en importancia, arreglos espaciales, algunas otras propiedades específicas de la conducta verbal (adición de respuestas similares, encadenamiento en el or-

den de la respuesta y combinación de las mismas), la puntuación tanto escrita como por entonación en la conducta verbal vocal.

La extensión empleada en las autoclíticas varía de un período de la historia a otro, de una comunidad verbal a otra, de un sujeto a otro y dentro de un mismo sujeto de una condición momentánea a otra.

La función autoclítica incluye también, una alteración en la conducta del escucha; puede dar lugar a respuestas de condicionamiento respondiente, con las que por ejemplo, un marco autoclítico funciona como un mando condicional ó en las que se elicitán reacciones emocionales generadas verbalmente, o bien, respuestas de estímulos discriminativos condicionados, tales como mandos condicionales, tactos condicionales (de la forma si...) mandos adquiridos, tactos adquiridos, etc. etc.

Entre las respuestas de alteración en el escucha tenemos también la instrucción y el conocimiento (condiciones intermedias detectables sólo con alguna forma de conducta posterior).

Hemos presentado en este Capítulo los dos marcos explicativos que consideramos el punto de referencia de las investigaciones desarrolladas sobre el lenguaje. A continuación presentamos brevemente la conceptualización sobre un aspecto de este proceso: La adquisición.

CAPITULO 2.

EL PROCESO DE LA ADQUISICION DEL LENGUAJE:

UNA GAMA TEORICA.

A continuación se describirá la gama de autores que representan * diferentes enfoques sobre los estudios realizados en el proceso de adquisición, así como la manera en que éstos han definido el proceso por medio del cual el niño adquiere un primer lenguaje o lengua materna, ellos son: N. Chomsky, D. MC. Neill, E. H. Lenneberg, R. Brown, A. R. Luria, D. Palermo, A. Staats y B. F. Skinner.

Consideramos que todos estos autores señalan aspectos que deben ser tomados en cuenta en la propuesta de integración que se hace en las conclusiones, por otra parte, permite ubicar los trabajos experimentales que se presentan en la próxima sección.

Los dos primeros autores dan una explicación del proceso a partir del marco conceptual de la Gramática Generativa Transformacional, sólo que el segundo difiere del primero en tanto que utiliza como dato de análisis lo que N. Chomsky llamaría ejecución. D. Mc. Neill considera que los datos obtenidos por los psicolingüistas empiristas pueden ser interpretables por el marco conceptual del que él parte. De acuerdo a esta última consideración. E. H. Lenneberg y R. Brown

* Los autores seleccionados en este Capítulo, se consideran a nuestro juicio, representativos de diferentes escuelas sobre el área en cuestión. Existen otros autores que varían en algunos aspectos, pero que podrían estar representados entre los aquí expuestos, sin embargo en el Capítulo de Desarrollo Sintáctico se incluyen algunos de ellos.

se consideraron copartícipes. En un inicio sus trabajos pretendían adoptar la Gramática Generativa Transformacional, sin embargo, al ir desarrollando su investigación fueron tomando distancia para con la propuesta original de N. Chomsky. Estos dos autores trabajaron por mucho tiempo en forma independiente. E. H. lenneberg hacía investigaciones con sujetos que presentaban impedimentos físicos o que eran expuestos a ambientes que impedían su desarrollo normal; R. Brown, por su parte, se ha caracterizado por estudios longitudinales del habla espontánea de niños normales. Recientemente se ha visto que han llegado a conclusiones muy similares.

A. R. Luria bajo un marco conceptual totalmente diferente, parece interesante en tanto que representa un punto clave de enlace entre los psicolinguistas empiristas y los psicólogos funcionalistas, este punto intermedio, si es que así puede definirse es también representado por D. Palermo, aún cuando éste según muchos de los conceptos utilizados en su explicación, muestra una aproximación mas cercana al marco Skinneriano. A. Staats, se considera a sí mismo un analista funcionalista, la diferencia que tendría con B. F. Skinner sería el que a su modelo explicativo incorpora conceptos del condicionamiento clásico.

Noam Chomsky

N. Chomsky está interesado en el proceso de la adquisición, a partir del análisis de la "competencia" y ésta no se expresa necesariamente en la "ejecución"; los primeros balbuceos de un niño ó las

primeras construcciones gramaticales que observamos en su habla espontánea, no reflejan para él este proceso. El se interesa en el habla de un niño hasta que pueda expresar juicios de lo adecuado de una construcción gramatical dada ó por lo menos hasta que sea capaz de diferenciar dos formas de construcción, (la que sería correcta y la incorrecta).

Sin embargo, podríamos decir, que de acuerdo con la manera como describe los conceptos explicativos antes expuestos, las formas de construcción gramatical base (componente sintáctico y transformacional de la estructura profunda), son estructuras dadas en el niño de forma innata, éstas son también universales y requieren de un proceso de maduración para su expresión.

El componente fonológico sería el primero en manifestarse. El componente semántico dado por las reglas transformacionales que operan en el sintáctico a nivel de la estructura profunda, requieren también de un tiempo de maduración.

Sólo en el nivel de la estructura de superficie es necesaria la experiencia del niño para con su medio; el subcomponente transformacional de este nivel se moldea a partir de esta experiencia, y por tanto la sintaxis para el mismo nivel. Sin embargo, la infinita variedad de estructuras superficiales siempre estará dada por las reglas transformacionales de la estructura profunda.

Para N. Chomsky (1957, 1965) la competencia se basa en

rasgos innatos, que son los mecanismos por medio de los cuales se adquiere el lenguaje, su naturaleza es concreta y de características universales.

Por otra parte, según él, lo interesante en todo caso es como se expresa la competencia en el niño, para ello éste tiene que dominar el conocimiento de su lenguaje, interiorizarlo y manejar las transformaciones.

David McNeil.

Otro autor muy cercano a la teoría de la gramática transformacional de N. Chomsky, expresa que: la "...adquisición del lenguaje puede entenderse como una interacción entre la experiencia lingüística del niño y sus capacidades lingüísticas innatas..." (McNeill 1971 Pág. 17). Para McNeill, el lenguaje es la relación entre sonidos y significados, expresión y contenido, forma interna y externa. Así por ejemplo, todas las oraciones constan de una parte manifiesta - expresión - y otra abstracta - contenido; éste es, de estructuras de superficie y profundas relacionadas por las reglas de transformación.

Se plantea como los niños adquieren el lenguaje y por consiguiente las relaciones entre estructuras profundas y de superficie. Para él la estructura profunda nunca se muestra en forma de ejem-

plos, estímulos ó respuestas, sino que son abstractas e inaccesibles para quienes no conocen el lenguaje (los niños). Refiriendo el lenguaje desde el punto de vista biológico, lo concibe como un producto de la especialización evolutiva; y considerando la hipótesis de una capacidad innata humana para el desarrollo del lenguaje, su problema sería definir la forma en como, dicha capacidad interactúa con la experiencia lingüística.

(Asímismo, sostiene de acuerdo a la gramática generativa de N. Chomsky, que existe una forma o recurso base en la adquisición, LAD (Lenguaje Adquisición Devise), que recibe un grupo de emisiones a partir de las cuales se genera una gramática.) Señala que las abstracciones lingüísticas son descritas como categorías y relaciones universales que coinciden con las capacidades innatas del niño y que se transforman en abstractas a través de la adquisición de las mismas. (Los niños adquieren el lenguaje descubriendo las relaciones entre la estructura de superficie de las oraciones y los aspectos universales de las estructuras profundas, siendo esto último una manifestación de las capacidades del niño.) Enfatiza también que el número de transformaciones universales elementales, es pequeña.

En resumen propone una base biológica de la adquisición (capacidad innata), la cual se manifiesta en forma de universales

lingüísticas, y éstos consisten básicamente en los componentes de la estructura profunda de N. Chomsky, siendo su diferencia fundamental la descripción de los primeros enunciados del niño que para McNeil, ésta puede ser analizada en los componentes de la estructura profunda. Para N. Chomsky éstos únicamente se expresan como ejecución.

Por último explica que la generación de la sintaxis se da a partir del establecimiento de una jerarquía de categorías que se desprende de la relación semántica; las transformaciones son a su vez bases de las abstracciones lingüísticas y son éstas, las que llevan al niño a la competencia lingüística.

E. H. Lenneberg.

E.H. Lenneberg, (1971), partiendo de un enfoque biológico define las siguientes características, como las esenciales del lenguaje: es una forma de conducta presente en todas las culturas, se inicia a una edad correlacionada, sigue sólo una estrategia de adquisición, está basada sobre las mismas características de operación, estas características han sido constantes a través de la historia y es una forma de conducta que tiene un correlato neurofisiológico muy específico.

Define el lenguaje como una operación más que como un

producto estático. Supone deben existir principios generales de operación que son comunes a las diferentes lenguas, luego entonces deben también existir universales del lenguaje. Cada aspecto del lenguaje es la expresión de ciertas relaciones; los universales resultan ser así una relación particular que deben ocurrir en todos los lenguajes. Esta relación, sin embargo, no puede interpretarse como una relación simple con un objeto, sino como una serie de relación en relación, ó son parte de la cognición y que son éstas las que deben investigarse para caracterizar así un sistema abstracto del lenguaje como un todo.

De acuerdo a sus estudios, propone que existe una edad crítica para el desarrollo del primer lenguaje; haciendo referencia a algunas correlaciones de orden cerebral de las funciones del lenguaje, también sugiere que las áreas señaladas como principalmente involucradas en la producción del lenguaje, van modificándose o especializándose conforme el desarrollo natural del niño; lo que de termina un intervalo óptimo en la "propensitividad en la adquisición".

Este período crítico, según sus conclusiones, coincide con el tiempo en el cual, el cerebro humano alcanza su madurez final en términos de su estructura, funciones y bioquímica.

De acuerdo a este autor, la tarea a seguir para explicar la adquisición del primer lengua, es llegar a describir los estadiós de desarrollo junto con su tendencia de cambio y las condiciones que los llevan a esos cambios. Es importante hacer notar que para él, la sintaxis no tiene una base genética, al igual que no la tiene el álgebra ó la aritmética, ya que éstas tan sólo son formas usadas convencionalmente para describir. Quizás las actividades y circunstancias que son expresadas por estas formas, son las que pueden relacionarse con capacidades determinadas genéticamente.

Roger Brown.

Roger Brown (1973), reconoce que el niño puede extraer del habla que él escucha, un conjunto de reglas de construcción en forma tan abstracta que hasta para un adulto resultan difícil de expresar, la gramática generativa transformacional podría dar respuesta al proceso, por medio del cual se adquieren una serie de reglas que hacen posible generar una variedad infinita de oraciones.

Señala que parece que los niños construyen a partir de reglas que siguen la lógica de la sintaxis; sin embargo existen también evidencias de un proceso de imitación y memorización de lo que han oído, por ejemplo: algunas fallas en la formación de palabras u oraciones que se presentan como un error constante en la construcción de los

X

padres, se presentan también en el habla del niño. Con base en esto, propone entonces que la metodología a seguir debe incluir un registro paralelo y sistemático, tanto del habla espontánea del niño como de las supuestas relaciones semánticas que éste puede expresar a edades muy tempranas, de tal forma, que las observaciones que se obtengan a estas edades de la emergencia del lenguaje en el niño, no únicamente pueden ubicarse en un contexto lingüístico, porque el niño primero aprende a "hacer cosas" como parte de la comprensión del lenguaje, aunque las emisiones y juicios correctos se presentan posteriormente. Por tanto él concluye, que las reglas de construcción no emergen totalmente de una estructura de la que el niño está dotado en forma innata, así como tampoco del sólo uso espontáneo o de experiencias con su medio, ya que estos sistemas no son consistentes dentro de las relaciones que el niño establece.

Propone que en el desarrollo del lenguaje se establece un camino paralelo entre las construcciones y los significados que en ellas se expresan, y que resulta manipulable para su estudio, en tanto que se dan en un orden casi invariante.

El orden de adquisición de los morfemas es invariante (para el inglés) y las formas de construcción que se siguen son siempre las mismas. La predicción de la frecuencia de un morfema se dará a partir de las relaciones semánticas y la complejidad gramatical y no ne-

cesariamente del habla del adulto. La secuencia sin embargo, no puede plantearse como universal por las diferencias gramaticales y semánticas de las diversas lenguas.

La complejidad gramatical, según el autor, es en sí misma un determinante del orden de adquisición de las diferentes formas gramaticales. La relación sintáctica sigue un orden correcto que tiene correspondencia con la estructura profunda, la cual determina su contenido semántico.

Por último, el autor señala que el mejoramiento gradual del lenguaje es una respuesta a la "presión social" selectiva de varias clases. Y que este tipo de presión se basa sobre criterios de funcionalidad del lenguaje; el niño puede por ejemplo, omitir artículos, porque éstos no parecen ser necesarios en la comunicación con un escucha, por tanto señala que en los primeros años todos los morfemas no utilizados y que después se presentan en el contexto adecuado, incrementan su probabilidad de aparición; ésto será a partir de la mejor comprensión o entendimiento que los morfemas pueden ofrecer.

A. R. Luria.

Para A. R. Luria (1975), el habla se constituye en el proceso de la reflexión activa de la realidad; ésta se describe como la evolución de ciertos mecanismos básicos subyacentes a estadios diferentes.

Ejemplo: La ciudad, lo rural, de niños abandonados, etc. A. R. Luria estudia también la psicofisiología de los procesos afectivos a través de asociaciones verbales.

Los Trabajos de A. R. Luria están íntimamente relacionados con los de otro autor llamado Vygotskii, quien da un enfoque materialista al desarrollo del lenguaje. Para ambos, el niño es siempre un ser social; el total de su actividad mental ocurre por un proceso de asociación el cual está determinado socialmente, se puede decir que el habla es el transmisor de ese proceso. El punto central, será el definir los estados de desarrollo del lenguaje como una forma de actividad compleja y el rol del habla en la formación de procesos mentales complejos.

Para A. R. Luria en un primer estadio se adquiere la habilidad para entender el habla de otra persona, como una discriminación gradual de las señales verbales de los componentes importantes de una situación actuante. En un segundo estadio se constituye un sistema claro de relaciones generalizadas, las cuales están representadas en las palabras, pero se requiere un número significativo de conexiones del complejo verbal para que éste adquiriera un carácter estable y generalizable. Sólo hasta un tercer estadio, la palabra es libre de la influencia inmediata y por tanto cambia su estructura y las generalizaciones pierden su carácter concreto, esto podría resumirse; que los cambios en el pensamiento tienen una correspondencia con los cambios de las estructuras semánticas.

David Palermo.

D. Palermo (1971) considera que la adquisición del lenguaje no tiene que ser muy diferente a la adquisición de cualquier otra tarea. Lo importante reside en considerar la diversidad de variables que influyen en la conducta que exhibe el niño, examinando las características de la situación de estímulo y la de conducta verbal observada. De acuerdo a esta segunda característica se consideran aspectos del lenguaje, como los relacionados a respuestas de integración y significado (meaningfulness). Las relaciones secuenciales y clases de formación de conceptos, éstas como sus características esenciales.

Para su análisis Palermo parte de cuatro suposiciones básicas:

a) el niño es capaz de aprender relaciones entre el estímulo y la respuesta; b) puede hacer generalizaciones conceptuales sobre bases dimensionales o mediacionales; c) las generalizaciones o conceptos pueden ser subdivididos en un arreglo jerárquico continuamente refinado y d) el niño está altamente motivado a aprender el uso del lenguaje.

La adquisición del lenguaje para él es un proceso similar al moldeamiento, en donde los criterios de aceptación de las verbalizaciones del niño varían progresivamente en términos de los requerimientos de su comunicación.

Por otra parte, asume también, que la posición de una palabra dentro de una frase es una señal ó estímulo funcional que actúa como medidor, dando la posibilidad de encadenamientos cada vez más amplios.

Considera que existe una gran fuente de estimulación lingüística para el niño, además de un gran número de señales asociadas con patrones de estímulos complejos (por ejemplo: clave léxicas) que además de dar información de la posición de palabras en la frase, están correlacionados con eventos medio ambientales. Hay también otros aspectos del complejo de estímulo lingüístico, al cual es expuesto como (por ejemplo: el sustantivo mantiene una posición más o menos constante y puede ser asociado a otros sustantivos) y que da diferencias a la comunicación: clave léxicas por consistencias asociativas con cierta clase de palabras, se desarrollan como reglas.

De acuerdo con todo lo anterior, D. Palermo propone que debería darse un énfasis muy especial a los conceptos de mediación, en particular al desarrollo de secuencias a través del encadenamiento de clases, sobre todo si se considera que las características de estímulos complejos que se le presentan al niño, actúan como estímulos funcionales para él. La diferencia básica entonces, de la adquisición del lenguaje con respecto a cualquier otra tarea, podría estar dada en la complejidad del estímulo presente y la respuesta que debe ser aprendida.

Arthur Staats.

El lenguaje para Arthur Staats (1971, 1975) está compuesto de diferentes repertorios, verbales y no verbales, los cuales son aprendidos a partir de diferentes principios que interactúan funcionalmente.

Propone que los principios del condicionamiento, tanto clásico como instrumental, podrían ser base para la explicación del desarrollo del lenguaje; la explicación del proceso debe especificar cuáles son los repertorios que lo constituyen, los principios del aprendizaje por los cuales estos repertorios son adquiridos y describir las condiciones y procedimientos para producir su aprendizaje, así como la forma de funcionamiento en el ajuste del individuo. Entre los aspectos que se relacionan funcionalmente y que constituyen el lenguaje, menciona los siguientes: interacción social, de acción, cognoscitiva, emocional y de destrezas motoras. A su vez, todos éstos no se conforman como un tipo unitario de eventos, sino como diferentes modalidades que se relacionan por sus funciones.

De acuerdo a ésto propone doce repertorios que constituyen el lenguaje, los cuales pueden definirse como clases de respuestas funcionales.

A partir de estas clases de respuestas y de los principios del condicionamiento, da una interpretación y explicación de los problemas que tradicionalmente han tratado los psicolinguistas, sosteniendo que todos ellos pueden ser aprendidos. En contra del argumento que dan los psicolinguistas nativistas, de que el niño no imita el habla del adulto, porque al utilizar el lenguaje lo hace en forma totalmente diferente de éste, arguye que la comunicación entre adultos no es similar a la

de adulto-niño. Además, considera otros elementos que son parte del lenguaje y que se refieren a lo que llamamos ya constituyentes del lenguaje. Ejemplo: interacción social, de acción, cognitiva emocional y de destreza motora), a partir de ello retoma algunos de los problemas que tradicionalmente han trabajado los psidolinguistas para dar una interpretación de los mismos. Por otra parte, también da una explicación de la producción de emisiones novedosas y de las formas específicas de construcción gramatical que se van dando en el desarrollo del lenguaje.

Enfatiza el hecho de que todas estas interpretaciones son relevantes, en tanto pueden ser sometidas a su análisis experimental.

Por último reconoce que existen regularidades dentro y entre los lenguajes, pero ésto no implica para él, que deben de reconocerse universales del lenguaje, sugiere más bien que la similaridad que se presenta está dada en términos de los aspectos y principios que subyacen al lenguaje, en tanto que parten de un mismo mundo de eventos y relaciones referentes.

B. F. Skinner.

B. F. Skinner, especifica que su interés en el habla se refiere al análisis funcional de la conducta verbal. Para él, el habla es una forma de conducta aprendida, que puede ser explicada por los principios del condicionamiento operante. Su análisis está dado en lo que él llama

el episodio verbal, en donde está explícita la relación del hablante y el escucha. Lo que se refiere como "auto-edición" es una actividad particular y manipulada con autoclíticas apropiadas, las cuales aumentan y moldean los efectos en el escucha y son también frecuentemente examinadas por sus efectos sobre el que habla o lo que se espera del escucha..." (pág. 369).

La edición de la conducta verbal puede establecerse como una consecuencia de estímulos asociados con el efecto de la respuesta verbal sobre el propio hablante, o como una consecuencia del estímulo asociado con la producción de una respuesta. Esto es, una forma de consecuencia directa para la respuesta y para la complejidad de estímulo a la que queda asociada.

El desarrollo de la edición, tal y como lo describe B.F. Skinner, es lo que aparece como más cercano al surgimiento del "habla espontánea" para los otros teóricos. Para él, su desarrollo general puede resumirse en la adquisición de clases de respuestas de mando y clases definidas bajo el control de estímulos verbales (ecoicas e intaverbales) y tactos como respuestas primarias, todas ellas bajo las propiedades dinámicas de la conducta verbal; tales como las condiciones especiales que afectan el control de estímulos (características del reforzador); características de la audiencia (auditorio) como el estímulo discriminativo más fuerte en el control de la conducta verbal, aspectos de la especi-

ficidad de la operante verbal (determinadas en parte por las prácticas de la comunidad verbal); aspecto de causación múltiple (el fortalecimiento de una respuesta simple está en función de más de una variable); aspectos de estimulación suplementaria y condiciones y fuentes para la combinación de nuevas respuestas fragmentarias.

Explica el surgimiento de formas gramaticales a partir de la actividad autoclítica; ésta puede definirse como una forma de conducta de segundo orden, en tanto que siempre ocurren sobre la base de otra respuesta verbal.

Observamos también en el proceso de auto-edición, otros cambios a partir del acto de revisión y que se refieren al rechazo (rejection) - fortalecimiento de una cierta respuesta por evitación o escape a cierto tipo de estimulación que puede tener desde luego efectos motivacionales -, a la cualificación de la emisión (composición - eupláctica -) o por emisiones "full - fledged" - (composición acústica).

Por último, en otras ocasiones el desarrollo no es completo hasta el que habla ha podido llevar a cabo otras actividades que le permiten producir formas de respuestas alternativas aceptables.

Hemos seleccionado tres aspectos sobre los cuales podrían ser más evidentes las diferencias o similitudes que existen en los ocho autores tratados anteriormente, éstos son:

- a) El papel de los componentes, innato y aprendido.
- b) Los universales en el proceso de la adquisición.
- c) El lenguaje: un enfoque hacia las relaciones sintácticas, semánticas o funcionales.

El papel de los componentes, innato y aprendido.

Para N. Chomsky y D. Mc Neill las estructuras profundas, como estructuras innatas contienen la información sintáctica de cualquier oración, sobre ella operan las relaciones semánticas. El LAD (Chomsky 1965, y Katz 1966) representa parte de la competencia, por lo tanto es lo que se intenta reconstruir. Sin embargo para N. Chomsky la abstracción lingüística de la estructura se expresa como una categoría o relación hasta que el sujeto tiene un "conocimiento de la lengua". Para D. Mc Neill una teoría del lenguaje debe proveer una descripción de las capacidades innatas del niño y su interacción con la experiencia para mostrar como el conocimiento del desarrollo del lenguaje emerge automática y naturalmente. Por lo tanto, la primera diferente entre N. Chomsky y D. Mc Neill, consistiría en que para el autor las primeras emisiones verbales sí corresponden a las bases existentes en la estructura profunda, por ejemplo, la unión de dos palabras constituye ya una forma de estructura sintáctica.

En contraposición a estos dos autores que refieren el lenguaje como una capacidad innata en el ser humano, E. H. Lenneberg sos-

tiene que existe una correlación entre procesos neurológicos y el desarrollo del lenguaje; sin embargo la estructura sintáctica (la oración), desde el punto de vista teórico Chomskiano, no puede atribuirse a bases genéticas, ya que considera que la sintaxis es sólo un sistema descriptivo.

Para E. H. Lenneberg, el lenguaje es un proceo que no puede expresarse como un producto estático de maduración, hay operaciones que se realizan en la adquisición del lenguaje que tienen un correlato específico entre las funciones cerebrales, las cuales a su vez, sufren un proceso de maduración, pero éstas se desenvuelven paralelamente con otro tipo de factores que mantienen un peso determinante en el desarrollo del lenguaje, entre los cuales señalan las condiciones ambientales.

E. H. Lenneberg atribuye gran parte del desarrollo del lenguaje a componentes congnesitivos que paralelamente se desarrollan en el niño, los refiere como relación de relaciones que se van adquiriendo a partir de otros procesos y que finalmente se expresan en el lenguaje. Asegura que puede haber una base de capacidades genéticamente determinadas en una primera instancia, pero que, se expresan concretamente en otros repertorios.

R. Brown coincidente con E. H. Lenneberg propone que tanto la relación semántica (cognoscitiva) como la sintáctica, en la misma condición deben ser el punto principal de estudio en el proceso de la ad-

quición. Por lo tanto, para ambos, pierde relevancia el hecho que apuntaba N. Chomsky respecto a si las relaciones sintácticas y transformacionales de la estructura profunda son capacidades innatas. R. Brown da mayor relevancia al "mejoramiento gradual del lenguaje". A partir de la "presión social selectiva" (condiciones medio ambientales); sin embargo, su interés en el proceso del desarrollo del lenguaje no se centra exclusivamente en aspectos de ejecución, sino que éste debe servir como el indicado de lo que realmente puede definirse como su punto de interés y que es el desarrollo de las relaciones semánticas en el lenguaje (o desarrollo cognoscitivo), como lo refiere E. H. Lenneberg.

A. R. Luria al igual que E. H. Lenneberg y R. Brown, enfatiza las relaciones semánticas como el punto clave en el proceso de la adquisición, sólo que otorga mayor importancia a que este proceso se da a partir de otro de asociación determinado socialmente; que entre ambos existe una estrecha relación tan compleja como el pensamiento mismo.

D. Palermo afirma que la adquisición del lenguaje es un proceso de aprendizaje en el que la complejidad del estímulo y la respuesta involucrada deben ser entendidas como situaciones complejas. Al igual que traslada el punto de interés hacia un análisis de las relaciones externas. Para D. Palermo el elemento clave está dado en los requerimientos de comunicación que cambian gradualmente, y que

por otro lado, operan sobre una base se amplía en un encadenamiento asociativo cada vez más extenso.

A. Staats, siguiendo la línea del lenguaje como un proceso aprendido, define una variedad amplia de repertorios como verbales, en los que incluye aspectos de interacción social, de acción, cognoscitivos, emocionales y de destrezas motores, en tanto que él considera que funcionalmente influyen en el lenguaje.

Es importante hacer notar que A. Staats refiere de una manera concreta, cuáles son las condiciones adicionales a la sintáxis o estrictamente de relación funcional que deben ser operacionalizadas en el proceso de la adquisición.

Expresa claramente que las conductas complejas que observamos en el lenguaje, no pueden ser examinadas con base en la asociación de palabras y un referente específico, sino que éste va tomando gradualmente una complejidad mayor.

Su plan de estudio está encaminado a determinar cuales son las condiciones que pueden producir emisiones verbales con ciertas características (relaciones funcionales) y cuales son los principios que pueden explicar esa relación. B. F. Skinner, por último refiere el proceso de adquisición del lenguaje como un proceso aprendido a partir de las relaciones funcionales del sujeto con su medio. Para él, el habla está condicionada sólo a partir de los principios del condicionamiento operante, a diferencia de A. Staats que incluye principios de

condicionamiento clásico), lo importante es como el sujeto aprende a manejar el lenguaje en función de tener efectos sobre el escucha. Las clases de respuesta que propone se definen estrictamente en una relación funcional. Propone, sí, una complejidad en el estímulo al que queda asociada la respuesta y una complejidad en la respuesta del hablante, aún cuando para muchos sus ejemplos representan relaciones muy simples. En cuanto a la complejidad del estímulo, da características del estímulo reforzante, características y diversos efectos de estímulos punitivos, características de la audiencia (auditorio), aspectos de causación múltiple y aspectos de estimulación suplementaria. Con respecto a la complejidad de la respuesta específica, sus diferentes funciones, da a la actividad autoclítica el peso que representan las relaciones sintácticas.

En resumen podríamos concluir en lo que se refiere al rol de los componentes innatos y/o aprendidos del lenguaje, que la capacidad innata resulta relevante para quienes postulan que la base genética determina la relación sintáctica transformacional y semántica. (Chomsky, D. Mc. Neill, de los autores revisados anteriormente).

Pero, para quienes proponen que el punto de interés en el desarrollo del lenguaje es la relación semántica y que reconocen como elementos determinantes en la adquisición de la misma, las relaciones que el niño establece para con su medio en forma cognosci-

tiva, emocional, funcional, etc., la capacidad "lingüística innata" se pierde como punto central de referencia.

Es importante hacer notar que los psicolinguistas empiristas por su mismo objeto de estudio (el desarrollo del "habla espontánea" del niño), tienen que dar mayor relevancia a otro tipo de aspectos, que al parecer nuestro se definen aproximadamente como repertorios cognoscitivos y las relaciones para con el medio.

Algunos analistas experimentales de la conducta, (no incluido en esta sección), atribuyen al lenguaje el carácter de una capacidad única en el hombre (a diferencia de los autores citados), reconocen que el sistema de respuestas involucrado en la conducta verbal, es único en el humano, pero lenguaje en tanto relaciones funcionales que pueden segmentarse, que han sido investigadas con animales. Sin embargo, ellos mismos no plantean el enfoque de su explicación como alternativo a cualquier otro, sino que, a partir de la misma definición de su objeto de estudio, las relaciones funcionales del lenguaje consideran al análisis de la triple contingencia de la conducta verbal, como la condición suficiente para dar una explicación del mismo.

b) La Universalidad del Proceso de Adquisición del lenguaje.

El propósito de N. Chomsky y D. Mc. Neill es proporcionar una descripción y explicación de un lenguaje universal. Proponen que éstas deberían ser la meta de una teoría de la gramática generativa.

Describen las abstracciones lingüísticas como categorías y relaciones universales. Esta idea se fortalece al reconocer desde un punto de vista biológico la concepción de que el lenguaje es producto de la especialización evolutiva.

Su teoría postula la existencia de rasgos universales, algunos relacionados con la fonética (D. Mc Neill, 1971; N. Chomsky y Hall, 1968), en ella proponen que existe una secuencia fija en el orden de aparición de los diferentes fonemas que componen un lenguaje; otros relacionados con la sintaxis, que serían los que se refieren a la estructura profunda de la oración y, por tanto, serían los que constituirían la información sintáctica esencial para el establecimiento del significado. A partir de esto, proponen que el número de transformaciones universales elementales es reducido. Para ellos, las formas primitivas son las que mantienen un carácter universal, que establecen formas de organización que pueden convertirse en otros, en cualquier idioma, a través de un proceso de diferenciación.

En contraposición a la Universalidad de aspectos sintácticos E. H. Lennerbeg sostiene una universalidad en el lenguaje, pero sólo si ésta se da a partir de principios generales de operación, que son comunes a diferentes lenguas. Esto, desde luego, para él no implica que una relación particular deba ocurrir en todos los lenguajes, sino más bien que las relaciones de relaciones o de segundo orden,

són las que podrían definirse como universales; por tanto, sólo si es posible caracterizar un sistema abstracto del lenguaje, podríamos hablar de relaciones universales.

R. Brown resulta un autor muy interesante con respecto a este punto, ha estudiado y reportado trabajos de 30 lenguas de 10 diferentes familias lingüísticas. (R. Brown, 1973). Esto es muy importante para él, porque al tratar el tema de los universales, (sobre las relaciones sintácticas), hace una crítica muy seria de aquellos que pretenden sostener el punto a partir de la comparación de dos o tres idiomas (N. Chomsky y D. Mc Neill de los autores revisados) además, señala que este estudio sobre varias lenguas era necesario, porque existen muchas investigaciones de las que se podría hacer uso para extender este tipo de comparaciones, pero no poseen una estandarización en cuanto a los procedimientos de obtención y tratamiento de los datos.

Concluye entonces, que no pueden plantearse secuencias universales a partir de la sintáxis, si se reconoce que existen diferencias gramaticales y semánticas en la adquisición de diferentes lenguas.

Para él es posible definir una unidad de adquisición que con una característica de suficiente amplitud contemple desde su punto de vista aspectos de relación fonética, sintáctica y semántica, combinadas en una abstracción que permita manejarlas para cualquier lenguaje y sobre todo, propuesta a partir del conocimiento exhaustivo de un gran número de lenguajes. Resulta entonces, que no es fácil proponer que

las relaciones (sintácticas) que uno pueda establecer en el estudio de la adquisición de un primer lenguaje, mantengan un carácter de universalidad.

Para A. Staat y B. F. Skinner el carácter de la universalidad tiene una concreción específica en las relaciones funcionales del lenguaje, en los que diferencias inmediatas de relación sintáctica de diversas lenguas no se contemplan, proponen (en forma parecida a E. H. Lenneberg, a R. Brown y D. Palermo), que las coincidencias que se dan pueden ser analizadas a partir de similitudes en las condiciones en las que se establecen relaciones específicas.

Si para A. R. Luria, el desarrollo del lenguaje está determinado por las condiciones sociales en las que se encuentra inmerso el sujeto, no existe entonces posibilidad de plantear universales en el proceso de adquisición del mismo. Lo relevante para él sería lo contrario, ésto es encontrar cómo, en tanto diferencias en las relaciones sociales, se dan diferencias en el proceso de la adquisición.

c) Un enfoque hacia las relaciones sintácticas, semánticas ó funcionales.

De acuerdo a todo lo expuesto, podríamos concluir que en un intento de integración teórica, las diferencias fundamentales están dadas en la conceptualización del proceso de adquisición, en tanto que es un proceso cuyos aspectos fundamentales pueden ser:

- La sintáxis como una expresión del conocimiento de la lengua, ó como el suplimiento de la estructura profunda.

- Las relaciones semánticas como la expresión de procesos que se desarrollan paralelos a la lengua y cuyo principal referente puede ser la cognición.

- Y las relaciones funcionales de la conducta verbal, como un repertorio adquirible de acuerdo a contingencias medio ambientales.

El objeto de estudio definido así, da obviamente diferencias en tanto al tipo de conceptos utilizados en la explicación, la metodología implicada en una unidad de análisis y sobre todo en la definición de cuáles podrían ser los determinantes del proceso en cuestión.

Este último cuadro tal vez no sea la forma más exacta de conceptualizar las diferencias entre los autores que se expusieron en este capítulo, sin embargo creemos que es un esquema que nos permitiría (en las conclusiones), situar él o los puntos de conflicto para una integración.

En el primer apartado podremos incluir, de los autores aquí expuestos, a N. Chomsky y a D. Mc Neill, en tanto que para ellos el análisis de la sintáxis es el punto central del que se puede partir hacia las relaciones semánticas o al conocimiento de la misma lengua, "abstracciones lingüísticas". La sintáxis, en tanto,

componente inmerso en dos estructuras que representan dos niveles de expresión, puede definirse como el elemento a partir del cual pueden reconstruirse la dinámica del proceso de la adquisición. Esta se encuentra en el interior del sujeto, en forma de una capacidad innata. Luebo, la búsqueda es hacia lo que está contenido en el interior del sujeto, lo que internaliza y como lo hace.

Relatamos como autores interesados en las relaciones semánticas a aquellos que además de contemplar aspectos del desarrollo sintáctico han extendido su análisis hacia las relaciones de "comunicación". Entre ellos podemos incluir a E. H. Lenneberg, R. Brown, D. Palermo y en forma más restringida a A. R. Luria (en tanto que éste para su análisis no necesariamente contempla la estructura sintáctica). Para todos ellos, el desarrollo cognoscitivo que debe darse paralelo al proceso de la adquisición, resulta un aspecto relevante a ser considerado, así como el análisis de las relaciones que el niño establece para con su medio.

En el tercero quedan incluidos A. Staats y B. F. Skinner, su aproximación hacia el lenguaje dista mucho de ser como la de los lingüistas. Para ellos, los determinantes del proceso pueden ser analizados a partir de las relaciones del sujeto para con su medio, la clave está dada en el exterior, y quizás lo más importante sea que pretenden dar un trato al mismo proceso, en términos de una operación que desvanezca todo lo "mágico", "interno" y "oscuro" que tenga el

proceso en cuestión. Las relaciones funcionales tendrán que explicar procesos como la sintáxis o la fonología, como aspectos que se han definido inmersos en el mismo, sin embargo, lo más interesante resultará el avocarse a la explicación de las relaciones funcionales del lenguaje para con otros procesos, desarrollo cognoscitivo, emocional, social, etc.

Una vez que hemos expuesto las generalidades sobre las diferentes formas de conceptualizar el proceso de la adquisición, pasaremos ahora a la descripción de trabajos experimentales que se han implementado en la investigación del mismo proceso, con el fin de puntualizar los aspectos sobre los cuales podría hacerse una proposición de investigación subsecuente, así como para hacer más accesible el planteamiento de cuáles podrían ser los puntos de investigación.



CAPITULO 3

DESARROLLO FONOLOGICO

El proceso de la adquisición, como hemos visto, se ha conceptualizado como el proceso subyacente a la generación de la gramática de los niños. De acuerdo a esto, la mayor parte de las investigaciones toman como punto central el desarrollo fonológico y sintáctico de las emisiones del niño. También la propuesta de B. F. Skinner en "Conducta Verbal" se ha interpretado en estos términos, muchas de las investigaciones que se han generado en torno al proceso de la adquisición en esta aproximación, coinciden en el estudio de la generación de la gramática.

Esta interpretación puede deberse, a nuestro juicio, a tres razones:

a) Tradicionalmente se han visto como aspectos intrínsecos al lenguaje, la sintáxis, la semántica y la fonología; por ello, parecería lógico que cualquier teoría que pretenda dar una explicación a la generación del mismo, tendría que tomar a éstos como las características que lo definen.

b) Por otra parte, B. F. Skinner deja al concepto de autoclítica el mayor peso de la explicación de la generación de la gramática, al mismo tiempo éste aparece en su libro como un concepto inacabado.

c) Por último, consideramos que los trabajos de los psicolingüís

tas empiristas tuvieron gran influencia en la investigación generada en el análisis funcional del lenguaje; con ello no queremos implicar que la influencia haya sido sólo en esa dirección, sino lo que pretendemos es enfatizar que esas líneas de investigación definen una interpretación particular para la "Conducta Verbal", en la cual no se incluyen otro tipo de aspectos importantes para el análisis funcionalista. En este tercer capítulo vamos a describir algunas de las investigaciones que se han hecho en cuanto al desarrollo fonológico. Primero y como una parte antecedente a este tipo de trabajos, haremos referencia a aspectos generales de la metodología utilizada, los cuales se refieren también a la investigación que se presentará en el siguiente capítulo (desarrollo gramatical). Para propósito de presentación de este aspecto, los autores tratados previamente, serán divididos en lingüistas nativistas (N. Chomsky, D. Mc Neill), psicolingüistas empiristas (H. Lenneberg, R. Brown, D. Palermo) y analistas funcionalistas (A. Staats, B.F. Skinner).

Se menciona la clasificación de los diferentes sonidos de un idioma (español) * en la fonología, con un antecedente al concepto de "oposición" dado por los lingüistas para explicar el desarrollo fonológico.

Por ello el capítulo será dividido en:

1) Metodología.

* La clasificación dada para el español, resultaba más fácil de expresar, cumplía el propósito de la ejemplificación y permitía señalar diferencias básicas entre los diferentes idiomas.

Fonología:

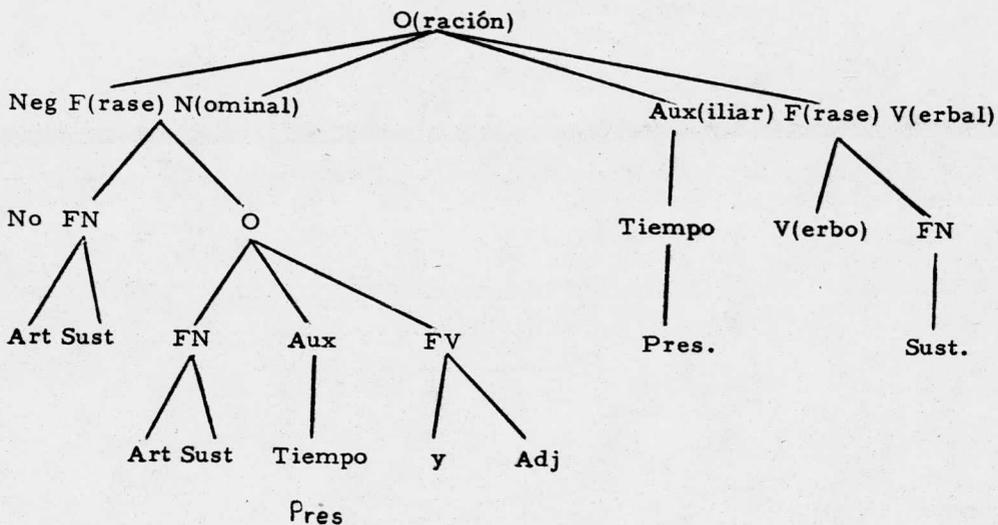
- 2) Clasificación de los sonidos.
- 3) Fondos importantes en la investigación del desarrollo fonológico.

1. - Metodología. -

A continuación presentamos una reseña breve sobre la metodología utilizada por los lingüistas nativistas, psicolingüistas empiristas y los analistas funcionales del lenguaje.

Para los que se interesan en la "competencia lingüística", la forma de obtención de datos se basa en juicios; pueden ser verbalizaciones que el sujeto emite sobre lo adecuado o no de una construcción gramatical, así como la diferenciación entre dos opciones, una correcta y otra incorrecta. El arreglo que se presenta al sujeto se hace con base en un análisis predicativo derivado de la gramática transformacional de N. Chomsky, específicamente en lo que se refiere a las reglas transformacionales. Se relacionan con una estructura de base elaboradora de frases que incorpora relaciones gramaticales, como sujeto predicado, verbo-objeto, etc. Estas pueden expresarse en arreglos jerárquicos que incrementan su complejidad a la medida que ensamblan un mayor número de elementos en la misma base.

Representado gráficamente tendríamos:



Ejemplo de estructura subyacente de una oración, tomado de H. Contreras (1975).

Los psicolinguistas han hecho básicamente registros continuos para la obtención de datos. Estos registros se han hecho de diversas formas: por los padres del niño, por observadores adiestrados, por el experimentador, o bien por aparatos (grabadoras). Se han hecho en diferentes lenguas. Estas formas de registro se han ampliado para algunos investigadores, al considerar no sólo los aspectos sintácticos o de la estructura formal de las primeras emisiones del niño, sino que también incorporan otras formas de manejo experimental para indagar el componente semántico. Por ejemplo cuando puede dudarse del significado de las emisiones tempranas del niño, se dan diferentes instrucciones al niño pero que contienen una misma forma gramatical, ésto es, las mismas palabras pero que difieren en el papel de agente-acción-objeto; las acciones del niño en este caso, demuestran si es capaz de entender las diferencias semánticas involucradas (sin embargo, un juicio gramatical de lo adecuado o no de una emisión que pretenda incorporar relaciones semánticas de este tipo, se presenta posteriormente) Los registros tomados por los linguistas empiristas, se han muestreado para segmentos de la ejecución del habla, desde edades muy tempranas, en edades posteriores, en condiciones ambientales diferentes y de los mismos sujetos se ha obtenido un seguimiento hasta por 5 años (Adam y Sarah en Brown 1973). Estas observaciones sistemáticas sirven como parte de un análisis descriptivo de lo que ocurre con el habla y a partir de ellas se formula un análisis explicativo.

A este segundo grupo de Psicolinguistas, para quienes el dato básico es la ejecución del habla espontánea en los niños y sus cambios con la edad, se les llama empiristas, también están interesados en describir la forma de construcción del conocimiento, pero consideran que la mera ejecución puede ser un dato útil para determinarlo.

Para los analistas funcionalistas, la forma de proceder en el estudio del lenguaje difiere; también parte de que la ejecución es una condición suficiente para investigar la forma como se construye el lenguaje, pero su método no será tan sólo un registro continuo de cómo se va sucediendo el habla. Para ellos lo importante sería especificar las condiciones bajo las cuales un tipo específico de emisión es más probable, por lo tanto su método sería básicamente idear esas condiciones, exponer al sujeto a ellas y verificar si realmente están contenidos los elementos determinantes. En tanto que su propósito sería definir cuales son los determinantes y las condiciones bajo las que aparece una emisión verbal, la vía de la manipulación de éstas y obtener control experimental de ellas para así estar en posición de predecir la emisión de la conducta verbal.

Parten de un primer postulado que se refiere a la continuidad conductual que puede segmentarse para su estudio, esta división se hace sobre la base de aspectos comunes, condiciones de control y/o de efectos en el medio (Saltsinger 1962). Le llaman clase operante, la cual se maneja en términos de la probabilidad de su aparición, (probabilidad momentánea para el caso de la conducta verbal). Con ello, los analis-

tas experimentales de la conducta pretenden hacer una manipulación directa de un estado del organismo que puede inferirse como interno; así Julia (1975) nos señala que "...Se ofrece la posibilidad de un análisis básico para la interpretación de fenómenos complejos considerados inaccesibles, hasta hace poco, a un tratamiento directo, así como para poder prescindir de viejos conceptos a los que tradicionalmente se asigna un valor causal, evidentemente no demostrado..." (ob.Cit.Pág.271). Ellos contemplan la conducta verbal no en función de una sola variable (causación múltiple) y que existe una interacción entre clases funcionales, (lo que complica la manipulación), explicable por la comunidad de algunas variables (estimulación suplementaria), o bien a través de procesos conductuales en el ámbito de la respuesta.

2.- Fonología. - Clasificación de los sonidos.

El trabajo realizado por los lingüistas sobre el desarrollo fonológico en los niños, está basado en las áreas de la fonética y la fonología de la lingüística. La fonética estudia los sonidos del lenguaje y todo lo que a ellos se refiere (en sus aspectos discrónicos y evolutivos). La fonología es el estudio descriptivo, estático y sistemático de los sonidos. Se parte de la distinción entre sonido (carácter físico) y el fonema (noción de carácter funcional que afecta la significación de las palabras). Las cualidades físicas del sonido son: tono, timbre, cantidad e intensidad, que como cualidades son muy importantes en el estudio de

diferentes lenguas; así por ejemplo, para el español los sonidos no tienen diferencias en cuanto a la cantidad y la duración, mientras que para otros idiomas, como el inglés, éstas son cualidades muy importantes; lo que puede inducir a error es partir de estudios en el inglés para generalizar en español, sin hacer consideración a este tipo de cualidades.

Se hace la clasificación de los sonidos de acuerdo al modo y al punto de articulación. Así, tenemos de acuerdo a lo primero: (Modo)

Oclusivas	P	T	K				
				laterales	nasales		
Fricativas	F	S	Z	L	M N	} Líquidas	
Vibrantes	R	RR					
Africadas	CH						
Vocálicas	A	E	I	O	U		

Por el punto de articulación, tenemos:

Silabiales	P	B			
Laviodentales	F	V			
Interdentales	E				
Dentales	T	D			
Alveolares	S	N	L		
Palatales	Y	Ñ	E	I	
Velares	C	G			
Bilabiovelares		O	U		



En el español nuevamente, los fonemas y los sonidos vienen a ser lo mismo, porque funcionalmente resultan ser lo mismo en la significación de las palabras.

La mayor parte de los trabajos hechos por los lingüistas sobre el desarrollo de aspectos fonológicos en el niño parten de la teoría de Jakobson (1956), en la que puntualizan esencialmente tres condiciones:

1) El sistema de sonidos en el niño tiene una estructura en el mismo sentido en que la fonología del adulto la tiene, además de que muestra patrones regulares de substitución de fonemas en relación al patrón del habla adulta; 2) El desarrollo de la fonología en el niño puede ser mejor descrito en términos de la adquisición sucesiva de oposiciones diferenciadas de aspectos distintivos (de ahí, hicimos una pequeña extensión a la clasificación anterior); 3) Hay un patrón universal de desarrollo, el cual se refleja en la distribución de los aspectos de oposición.

Así encontramos que casi todos estos trabajos son descripciones de como se presentan naturalmente los sonidos en las emisiones tempranas del niño, interpretadas de acuerdo a la teoría de Jakobson; en las descripciones se incluyen sonidos aislados (tal y como suceden en el inicio de estas emisiones) o bien sin hacer distinción entre el balbuceo y el habla (caso en el que podríamos decir que el niño ya habla) y por último el análisis de substitución de sonidos en palabras, en el que también se utiliza el provocar palabras específicas (repetir un listado por ejemplo). Las observaciones de estas formas de habla, se ha-

cen en registros que van de un día (Jefrey S. - Gruber 1973) a registros longitudinales (hasta por 5 años), en los que básicamente se muestrean diferentes edades y condiciones de procedencia de los niños. (Winitz e Irwin 1973).

De acuerdo a este tipo de estudios, se han tenido reportes interesantes de distinciones perceptuales en el habla temprana del niño, que serían el referente concreto de la estructura de Jakobson.

Así, dentro de los primeros encontramos estudios que señalan:

a) El desarrollo del habla en el niño empieza con el desarrollo de la entonación (Tonkova 1968), lo cual es admisible para muchos otros lingüistas (H. Lenneberg 1971 y R. Brown 1973) y hasta para algunos funcionalistas para quienes resulta un elemento a considerar (Risley y Reynolds 1970). Para los primeros, se interpreta como un patrón de movimientos articulatorios diferenciados por la frecuencia de vibración, que resulta ser el patrón más amplio discriminable y se define como un nivel antecedente para la articulación necesaria de la producción de fonemas subsecuentes. Para Risley y Reynolds la entonación de las palabras es parte del énfasis que se les da y éste funciona como un "pront" en la imitación verbal.

Segal (1976) propone que las bases de los primeros marcos auto-clínicos son los llamados "patrones entonacionales", en tanto que dan la clave de la separación de las palabras.

En investigaciones realizadas por psicolingüistas (Menyuk 1968),

se ha atribuído una mayor discriminabilidad a los sonidos nasales y, en general, al lugar de origen del sonido en contraposición a los movimientos involucrados, articulación. La misma autora propone que los aspectos dominantes para el uso correcto de diferentes fonemas va, de lo nasal sobre lo grave y de éste sobre el tono de voz, lo cual determina también su reproducción. Por el lado de la definición de la estructura, algunos autores chinos (Chao 1948, Cheng 1968 en Ferguson 1973) sostienen que, para la fonología en un análisis del chino tradicional, existe una estructura fonética en la cual la sílaba equivale a la palabra en otras lenguas, ésto es, la combinación de dos o tres sílabas mantiene un significado consistente con regularidad en el tipo de sonidos que se presentan. Para el Inglés, Irwin (1973) propone una estructura fija a los 13 meses, dada por la composición silábica (de una o dos sílabas) formada por una consonante, labial o trasera y una vocal que para este primer estadio será la "a". Posteriormente, a los dos años, se incrementan las labiales y después las postdentales, después las vocales medias y en caso todos los casos, las palabras que van formando los niños se componen de vocales y consonantes y ésto lo refieren a la estructura profunda.

Aún cuando se ha propuesto un orden de adquisición de aspectos distintivos que pueden ser adecuados o inadecuados, el problema de una teoría basada solamente en unidades segmentarias es que no puede explicar lo que sucede cuando el niño utiliza correctamente su lenguaje,

en tanto que esa segmentación no permite explicar el proceso integrativamente. Por lo tanto, los trabajos más recientes en esta área han encontrado en el contraste universal descrito por N. Chomsky y Halle (1968) un mejor marco teórico; ellos proponen que el niño aprende algunos fonemas o aspectos contrastantes, lo cual consideran una regla estructural.

Como hemos señalado anteriormente, esta regla estructural para N. Chomsky tendría el carácter de innata y aún cuando para algunos autores resultaría difícil aceptar que el niño tan pequeño se guía por reglas estructurales (Ferguson y Slobin 1973), reconocen en este marco conceptual una mayor posibilidad de interpretación de los datos obtenidos.

Para N. Chomsky, los aspectos de fonología pueden ser estudiados en niños no muy pequeños, es decir, que estas reglas emergen cuando se puede decir que el niño ya habla; sin embargo D. Mc Neill uno de los lingüistas más cercanos a N. Chomsky, propone que el primer período de balbuceo puede considerarse como un puente entre las vocalizaciones tempranas y limitadas de los primeros seis meses de vida y la aparición del habla comunicativa.

Como hemos mencionado también, este último autor mantiene diferencias muy grandes en cuanto a la metodología del marco de la gramática generativa y la que él utiliza. De acuerdo a sus estudios, propone que existe una secuencia fija en el orden de adquisición de los fonemas

que conformarán el habla del niño y que la aparición de éstos se describe idealmente a partir del concepto de oposición.

Menciona que los primeros en aparecer como sonidos del habla, son las consonantes frontales y las vocales traseras, las vocales y consonantes que fueron enunciadas primero en el período de pre-habla están dentro de las últimas organizadas en un sistema lingüístico. Niños menores de tres meses vocalizan sonidos de tipo consonante como K, G y X y sonidos vocales como i y u.

Cuando las primeras comunicaciones, lingüísticamente hablando, aparecen, consisten en una consonante frontal P ó M y una vocal trasera A. La aparición temprana de M y P como sonidos del habla es sin duda, para él, una de las razones por las que mamá y papá están dentro de las primeras palabras adquiridas por todos los niños.

Existen de hecho dos discontinuidades durante el primer año de vida, una a los cuatro meses y la segunda a los 11 o 12 meses de edad. En el tercer mes se presenta un cambio en el sistema lingüístico del niño, pues va de un período de continuidad a uno de discontinuidad, los niños pasan rápidamente de una riqueza de vocalizaciones a una concentración en pocos sonidos para la comunicación. No es una cuestión de seleccionar algunos sonidos entre muchos, es más bien porqué los mismos sonidos específicos se presentan en el principio del sistema fonético de cada niño.

El primero que aplicó el concepto de una característica lingüística

a cuestiones del desarrollo del lenguaje y que presentó por primera vez una concepción moderna de la relación entre los universales lingüísticos y el desarrollo del lenguaje, fue Jakobson (19). Según este autor, el desarrollo de un sistema fonético es el resultado de llenar el vacío entre dos sonidos A y P. El proceso de desarrollo es la diferenciación. P es una consonante formada al frente de la boca y representa una ausencia casi total de energía acústica, en contraste con la A que es una vocal que se origina en la parte de atrás de la boca y que resulta de una abertura completa del tracto vocal; representa una maximización de la acústica. Con este contraste el desarrollo lingüístico comienza en el nivel fonético.

Sin embargo, ninguna de las dos, P ó A son fonemas en el comienzo del desarrollo. Un fonema es un sonido sin significado usado para distinguir mensajes con significado. Las consonantes P y M siempre aparecen con la vocal A y hay sólo dos posibles verbalizaciones, pa y ma (la reduplicación papá).

De acuerdo a la presentación que hemos hecho de diferentes trabajos sobre el desarrollo fonológico, vamos a apuntar algunas ideas a manera de conclusiones. Estas pueden englobarse dentro de dos propósitos implícitos en esta tesis:

- 1) La unidad de análisis.
- 2) El análisis descriptivo del desarrollo de la conducta verbal.

1.- La unidad de análisis.

En este inciso se plantea el considerar en el análisis funcional

lo que se ha investigado en el desarrollo fonológico, con la idea de romper con la palabra como la unidad de análisis fundamental, ya que al ser parte ésta de un sistema usado convencionalmente para describir el lenguaje, el trabajo con ella nos ha llevado a elaborar (como veremos en el próximo capítulo), clases descriptivas más que clases funcionales.

Parece una condición común para los psicolinguistas empiristas y los funcionalistas, el contemplar que la entonación antecede al habla; en contraposición a la idea de los lingüistas de que la sucesión de sonidos que se dan en una primera etapa, deben ser considerados como una condición determinante a la emergencia del habla. Nosotros consideramos que los patrones entonacionales juegan un papel más importante. De acuerdo al señalamiento de R. Brown, de que son éstas la clave para la discriminación entre palabras, nosotros sugerimos que de igual forma los patrones entonacionales (y más especialmente a lo que de énfasis se refiere), pueden ser la clave para la discriminación entre fonemas, no basta que se presenten (demostrando que existen en el repertorio del niño), para que puedan empezar a unirlos. La entonación entonces, puede considerarse una clase funcional del habla temprana del niño, y si se da (que de hecho se da) una discriminación de las formas de una palabra, éstas antes de conformarse como palabra también establecen relaciones funcionales.

2.- El análisis descriptivo del desarrollo de la conducta verbal.

En este punto vamos a contemplar si es posible retomar algunos

de los resultados de los trabajos de los psicolinguistas empiristas como parte del análisis descriptivo, al estudiar el desarrollo de la conducta verbal.

En primer lugar queremos señalar que en el análisis funcional debe contemplarse el hecho de que unidades diferentes a la palabra (como en tonaciones o fonemas unidos), pueden establecer relaciones funcionales. Sin embargo, creemos que el estudio de la emergencia de los fonemas en si mismo presenta limitaciones para nuestro enfoque.

En un inicio el niño establece ciertas relaciones con algunas emisiones, como por ejemplo el llanto. Sin embargo, suponemos que en tanto que otros repertorios paralelos que se dan a su desarrollo son limitados, en una primera etapa sólo podemos comprobar que se dan relaciones ecoícas, pero no existe posibilidad del manejo de estas respuestas en otras relaciones de la conducta verbal (la tactual por ejemplo). Es sólo a partir del desarrollo de otros repertorios que el niño puede establecer el manejo funcional de sus primeras emisiones. En un análisis funcional tendríamos que contemplar entonces cuales son los repertorios que se establecen paralelamente al desarrollo fonológico.

Pero proponemos que sería interesante comprobar si la relación tactual o de mando en la unión de dos fonemas, se puede dar si partimos de que es cierto lo que se explica en el concepto de oposición. De tal forma que se probara si es posible establecer relaciones funcionales con con sonantes que mantengan esa condición de oposición y que al mismo tiempo

no coincidan con la M y la P que se señalan como las más probables de acuerdo a la estructura universal. Así por ejemplo MA y PA podría ser cierto que ocurren primero de acuerdo a la oposición y la consonante que la constituyen, sin embargo, parece obvio señalar que para cualquier caso son éstas las emisiones más entrenadas por los padres.

Vamos a señalar la posibilidad de trabajar en procedimientos que facilitan el establecimiento de la conducta verbal a partir de los datos dados por los psicolinguistas empiristas.

Si aceptamos que el patrón de entonación es la condición antecedente al habla, lo primero que tendríamos que trabajar para con el niño, sería el hablarle de acuerdo a entonaciones muy marcadas que hicieran discriminables los fonemas que constituyen las palabras y las palabras que constituyen las frases. Basados en sus mismas observaciones, se podrían establecer relaciones ecoícas, tactuals y mandos. Considerando también estudios hechos sobre el desarrollo cognoscitivo paralelo y al de otro tipo de repertorios como el social, motor, etc.

Por otra parte, el análisis que hacen los psicolinguistas sobre las formas y modos de producción de los diferentes fonemas, podría darnos algunas claves de como mejorar el habla cuando existe sustitución constante de fonemas. Al mismo tiempo, si conocemos cual es la probabilidad "natural" de acuerdo a la sucesión que se propone, podemos empezar a trabajar relaciones funcionales tempranas con aquellos fonemas que marcan cierta predisposición, al mismo tiempo de fortalecer repertorios

que se supongan relacionados a la clase funcional que se investiga.

CAPITULO 4

DESARROLLO GRAMATICAL

Habíamos ya referido la importancia que se ha dado al desarrollo gramatical. En esta parte vamos a pasar a describir algunas de las investigaciones que se han hecho en torno a cómo los niños van conformando adecuadamente su habla, en el siguiente orden:

- a) La unión de dos palabras.
- b) Sistema inflexional.
- c) Sistema transformacional.

Partimos de una serie de proposiciones que hacen los autores con respecto a la interpretación que puede darse de la generación de la gramática sobre un paradigma común: la unión de dos palabras.

El sistema inflexional como una parte importante de la gramática, permite englobar muchas de las investigaciones importantes que se han hecho en el desarrollo del lenguaje por los diferentes enfoques que hemos venido manejando.

En ambos puntos se puede ejemplificar muy claramente cuales son los aspectos en los que discrepan y las coincidencias que se presentan.

Lo que se refiere al sistema transformacional se incluyen en este Capítulo, dado que como una parte importante de la gramática para ciertos idiomas, ha generado también un gran número de investigacio-

nes. Sin embargo, como veremos más adelante este punto también marca muy bien las limitaciones que existen en el estudio del lenguaje, si el marco de referencia son las relaciones semánticas.

En los estudios hechos sobre el desarrollo de la sintaxis en los niños, encontramos tres estudios fundamentales (en el inglés): Roger Brown, Colin Fraser y Ursula Bellugi; Susan Ervin y Wick Miller; y Martin Braine y Walter Reed, los cuales confluyen en descripciones similares. A partir del análisis de dos palabras, proponen clases de palabras y reglas de combinación, sobre el supuesto de que la unión de dos palabras puede ser la primera forma gramatical presente en el desarrollo del habla espontánea de los niños. Los estudios de clase "pivote-abierta" (terminología específica de Braine) dieron lugar a una serie de interpretaciones principalmente sobre el tipo de función gramatical presente en el habla temprana de los niños. Así por ejemplo Braine (1964) propone que lo que se aprende es una forma estructural del lenguaje, para él, es la posición de la palabra en el marco de la oración lo que da la clave para ir gradualmente estructurando formas gramaticales más complejas, a partir de la regularidad que existe en las diferentes formas de expresión de un adulto, éste como modelo, muestra al niño que existe también regularidad en cuanto a la posición que tienen en un arreglo mínimo (el de dos palabras). Para W. Miller (1964), lo que se aprende es un arreglo relativamente sistemático de clases, atribuible a una consistencia semántica relativa, de clases léxicas para las palabras del vocabulario

de un niño pequeño, de tal forma que este arreglo mínimo puede ser tomado como un predicado completo, aún cuando para nosotros, es tan sólo una parte de otra construcción. El selecciona entonces los elementos esenciales del predicado y establece un arreglo de acuerdo a cierta forma gramatical.

Para R. Brown y U. Bellugi (1964), lo que se aprende es un sistema de reglas de las que se deriva un conjunto infinito de oraciones acordes a una descripción estructural correcta, por ejemplo, las primeras oraciones pueden ser de la forma P N (pivote-nombre) o N N (nombre-nombre); posteriormente encontramos la forma S P - S N (donde SN = NN - sintagma nominal), V - SN (V = verbo) que corresponde al sintagma predicado (S P), para ellos, estas segundas formas se generan a partir del empleo previo del SN. Además todo ello tiene el carácter de una relación semántica y por lo tanto proponen que lo más adecuado debería ser una taxonomía del significado estructural.

Sin embargo, estos autores, en la misma década de los sesenta, reconocen que el enfoque dado al análisis de dos palabras, fue incorrecto, en tanto que estaba basado casi exclusivamente en aspectos de la sintaxis y que era importante tener en cuenta o extender el trabajo hacia lo que el niño quería expresar en estos primeros arreglos. Luego fueron incorporando a su investigación, el trabajo de las relaciones semánticas.

El trabajo de M. Braine, principalmente dió lugar a una polémica.

ca amplia entre los psicolinguistas chomskianos o representantes de la gramática transformacional, (Bever, Fodor y Weksel 1965, (a) (b), Braine 1965), quienes no podían atribuir al proceso de generalización contextual el papel básico de la generación de una infinidad de formas gramaticales. Demuestran que, en lenguajes artificiales, la mera asociación de palabras no puede ser clave de las estructuras abstractas que subyacen a una clase y sostienen que la formulación de reglas para la transformación, se derivan necesariamente de la abstracción que emerge de la estructura de frases subyacentes y que no necesariamente se manifiestan en el habla cotidiana como para que pudieran ser aprendidas; además, que encontramos otras formas gramaticales complejas que no puede decirse que se aprendan de acuerdo a un modelo.

D. Mc Neill (1966) siguiendo el enfoque de la gramática generativa transformacional, retomó las descripciones de W. Miller y R. Brown y propone que este tipo de arreglo mínimo corresponde a una forma de estructura de frase base o nuclear; es decir, que el arreglo emerge de la estructura profunda; las expresiones del niño en este nivel representan una competencia limitada de la estructura correspondiente; mantiene, además, que todos los enunciados de los niños se producen de acuerdo a una regla y que este primer arreglo sufre después un proceso de diferenciación, basado desde luego en los universales innatos. Los niños pequeños exhiben semejanzas con otros, a pesar de las diferencias lingüísticas, en aquellas partes de la sintaxis relativas a la estructura profunda de las oraciones.

Retomando el mismo ejemplo dado para R. Brown, D. Mc Neill sostendría que las formas SN - SP están presentes en el habla temprana del niño, en tanto que son componentes básicos de la estructura profunda.

Para D. Mc Neill las relaciones gramaticales no pueden ser aprendidas a partir de un grupo de oraciones y tampoco pueden ser asociadas con palabras en particular o categorías de palabras; estas relaciones gramaticales básicas están contenidas en la teoría de la gramática y se describen como una capacidad del niño para el lenguaje, las relaciones gramaticales en la estructura profunda y las reglas de transformación entre la estructura profunda y de la superficie quedan fuera del alcance de la experiencia lingüística del niño; para él, lo que el niño expresa o comprende en cuanto al significado de una oración, está relacionado con la sintaxis de la misma y de acuerdo a lo que él llama un arreglo jerárquico de oraciones.

Vamos a pasar ahora a referir la interpretación que se ha dado a esta misma condición del arreglo mínimo de dos palabras, por otros autores.

D. Palermo (1971), por ejemplo, propone una explicación de la generación de la gramática en los niños muy cercana a la de la teoría de M. Braine, en cuanto a que lo que se aprende es la posición de la palabra en la estructura de una frase por asociación; haciendo hincapié en que esta posición es regulada por un principio más complejo que la aso-

ciación simple a la que se refería M. Braine. Introduce el concepto de mediación dando una atención particular al desarrollo de secuencias a través del encadenamiento y por clases equivalentes bajo la condición de características de estímulos complejos, los cuales actúan como estímulos funcionales para el niño.

Para D. Palermo producir frases más amplias es posible por el encadenamiento de clases que tienen una palabra común que actúa como mediador.

Para él el desarrollo de todas estas construcciones no se da independiente de otra serie de eventos (correlacionados con el medio del niño), así por ejemplo los padres lo proveen de una gran variedad de formas lingüísticas y de acción, las cuales forman parte también de las características funcionales del complejo de estímulo al que hacíamos referencia.

A. Staats, bajo el supuesto de que las emisiones de dos palabras podrían ser las formas gramaticales más simples, hace notar que no se ha considerado otro tipo de aprendizaje que es parte también del lenguaje y que ocurre antes o simultáneamente cuando se observan este tipo de emisiones verbales.

Dentro de los principios E - R (estímulo - respuesta), se puede producir esta forma de emisiones, entrenando la palabra pivote como un estímulo discriminativo que establece una secuencia o mecanismo complejo de acuerdo a la entrada de la clase abierta; A. Staats nos dice que el niño sigue una regla y sugiere que sus determinantes podrían ser en-

contrados en el condicionamiento instrumental. Un estímulo discriminativo puede transferir su control a otros estímulos discriminativos potenciales y contextuales, con los cuales se aparea en un proceso de condicionamiento instrumental de alto orden.

Este mismo análisis puede aplicarse para las emisiones novedosas "Si las combinaciones son muchas, no se aprenden todas, lo que se aprende son reglas para generar combinaciones admisibles..." (A. Staats, 1971, Pág. 123). Aún cuando reconoce que para la teoría del aprendizaje el concepto de regla tiene sus limitaciones.

Por otra parte, sugiere que la palabra pivote puede ser aprendida en respuesta a un estímulo, como el mencionar posición "encima" o "sobre", que vienen a ser parte de un complejo de estímulos. De tal forma ciertas palabras aparecen en ciertas circunstancias (el sustantivo sigue al artículo) o con relación a otras palabras; por lo tanto, A. Staats reconoce que la asociación de estas palabras produce un conjunto sistemático de "hábitos gramaticales".

El artículo entonces tendría que provocar palabras de una clase que a su vez podrían ser provocadas por otro grupo de palabras; Ejem.: todos los artículos están asociados a ciertas clases, de tal forma que un artículo por sus asociaciones con el sustantivo puede provocar un tipo especial al que no necesariamente ha sido asociado y generar así una secuencia novedosa. Esta sería una asociación sintáctica. Cualquier secuencia particular estaría bajo el control del objeto estímulo y del even-

to que actuara en el momento.

Según esta interpretación se puede explicar porqué un niño mayor incrementa las construcciones gramaticales correctas usando nuevas palabras; ya que son más las asociaciones involucradas, se requiere un número mayor de ensayos, de tal manera que conforme aumenta la edad se incrementa la experiencia.

Sin embargo, hay que hacer notar que para A. Staats aparentemente la secuencia de vocales que aparecen repetidamente juntas, se conforman como una unidad de respuesta. Esto podría aplicarse a palabras individuales, ya que también se observa aparecen segmentadas en una primera instancia.

Siempre que un par de palabras o letras hayan aparecido juntas en forma repetida, el par puede funcionar, no como una estructura jerárquica de respuestas, sino como una unidad individual. La unidad depende del estímulo involucrado y la palabra provocada. Las frases también podrían ser unidades de acuerdo a la manera de aprenderlas y al estímulo que las controla. El aprender una frase como una unidad sería el resultado de la co-aparición de las palabras que conformen tal clase.

Para D. Mc Neill (1971) el ordenamiento jerárquico del lenguaje es inherente a la habilidad del niño para comprender y expresar significados. El ordenamiento puede explicarse, por una parte, por la diferenciación de clases gramaticales y su clasificación genérica, que re-

fleja la existencia de una jerarquía de categorías gramaticales, que presupone que las categorías gramaticales iniciales del niño son genéricamente apropiadas. Por otra parte, si un niño da otra interpretación semántica a una oración escuchada en el lenguaje paterno, también puede asignar rasgos sintácticos a las palabras de la oración, en base en las categorías que ha organizado jerárquicamente. Los rasgos sintácticos indican la categoría a la que pertenecen las palabras o los contextos en que pueden aparecer. La base última para una asignación correcta de rasgos, es la comprensión adecuada y correcta del significado del lenguaje paterno.

Whitehurst (1970) utilizó el paradigma de unión de dos palabras para producir arreglos que nunca han sido reforzados directamente, esto lo refiere con el nombre de creatividad o conducta novedosa dentro de la conducta verbal. Siendo ésta la conceptualización de la generación del lenguaje dentro del marco Skinneriano.

Su trabajo es un intento de producir con arreglos de dos palabras, formas gramaticales novedosas, partiendo de que la forma de la relación gramatical inherente es lo que da el criterio de adecuación; se analiza también la naturaleza del estímulo que la controla. El procedimiento involucra imitación y reforzamiento diferencial, las condiciones de estímulo estaban basadas en las dimensiones de color y forma denominados en un lenguaje artificial muy simple (cada uno de ellos constaba de tres letras).

De acuerdo a sus resultados, nos indica que los niños pueden ser

entrenados para producir arreglos novedosos que son gramaticalmente apropiados.

Su interpretación se ubica en el marco de la conducta verbal de Skinner, para Whitehurst este arreglo no es simplemente la emisión de dos respuestas adquiridas separadamente, sino que los aspectos de relación de la situación, fortalecen un marco y los aspectos específicos de la situación, fortalecen las respuestas de ajuste con el marco; Skinner (1957) llamó a esta clase de organización, marco autoclítico parcialmente condicionado.

Este autor sugiere que la clase de respuesta generativa funcional debería ser la instancia que pudiera explicar del proceso de adquisición, por lo tanto propone que éste debería trabajarse para llegar a conformarlo como un concepto explicativo.

Esto podría estar dado por el conocimiento que se tenga de la conducta, en tanto que las condiciones que la controlan sean conocidas y, por consiguiente, los límites de la clase. Propone que la clave de lo apropiado de las respuestas verbales novedosas está en el área del control de estímulos.

Por último, sugiere que, cuando no hay marcos condicionados parcialmente, las respuestas novedosas gramaticalmente apropiadas son enseñadas como una abstracción que pudiera estar bajo el control de la posición gramatical.

b) Sistema Inflexional.

El desarrollo del sistema inflexional en el lenguaje, es una instancia especial del desarrollo gramatical. Existe una diferencia muy grande en este sistema de lengua a lengua. Podríamos decir que a partir de éste, el niño tendrá que manejar todos los medios fonológicos formales particulares (morfemas) (R. Brown 1973), usados en el lenguaje, para expresiones a las cuales subyacen categorías gramaticales, tales como género, número (sustantivo, adjetivo, pronombre, etc.), tiempo y persona en el verbo, etc.; lo cual implica una relación sintáctica - semántica entre las palabras. Todos reconocen que el niño primero adquiere las funciones básicas del sistema inflexional, antes de manejar las formas particulares del mismo.

En términos generales, los estudios realizados en esta área han utilizado como dato básico de análisis el registro cuidadoso del habla cotidiana del niño para casos individuales y por provocar palabras en el niño que contengan los elementos morfológicos utilizados en el lenguaje, que representan las formas de inflexión correspondientes; esta segunda condición se ha llevado a cabo para la declinación de palabras naturales del lenguaje del niño y/o en un lenguaje artificial.

Una condición sobresaliente en el estudio del desarrollo del sistema inflexional, se refiere al hecho de que se ha observado un fenómeno de sobre-generalización, que se expresa como la aplicación de reglas a casos irregulares; además, esta condición prevalece en términos de períodos de tiempo

como una forma de selección temporal de formas dominantes en el mismo sistema. Este hecho demuestra que el niño es más sensitivo a la regularidad que a la frecuencia en el uso del habla del adulto.

Para D. Mc Neill (1971), la aparición de transformaciones es un aspecto de la adquisición del lenguaje, en la que el niño pone en juego su gramática intrínseca con la gramática del lenguaje materno. A través de la adquisición de transformaciones, el niño conforma abstracciones lingüísticas. La adquisición de una transformación marca el descubrimiento de la relación entre la estructura profunda y la de superficie, para cada tipo de oración.

La imitación y la práctica de formas de superficie incorrectas (pies en vez de pis), es irrelevante para él en la adquisición de transformaciones, en tanto que sólo se refiere a la imitación y práctica de formas de superficie incorrectas; las transformaciones en sí mismas no requieren de una práctica para entrar a la competencia gramatical. Para D. Mc Neill, las formas de superficie correctas aparecen en el habla de un niño, solamente cuando ya las ha relacionado a las formas de base; de tal forma, que se introducen esas formas incorrectas sólo por imitación, pero la gramática del niño que se va extendiendo para comprender la estructura base que le subyace, ésto es, el desarrollo de la adquisición del lenguaje varía en las formas para irse aproximando a una interpretación semántica de la estructura profunda.

De acuerdo a D. Mc Neill, la sobre generalización se explicaría

sólo como una condición antecedente a la comprensión de la estructura profunda.

Para R. Brown (1973), cuando se omiten inflexiones, es posible que se deba al poco énfasis que se le da a la supuesta complejidad gramatical que les subyace y a las sutiles relaciones gramaticales que las inflexiones expresan. R. Brown refiere un número específico de morfemas que se suceden en un orden particular y que incluyen particularmente relaciones semánticas específicas, tales como el plural, la inflexión del verbo, la conjugación y uso específico de auxiliares (en el inglés), para un estadio inicial, en el cual su aparición es obligatoria. Por lo tanto, los morfemas funcionales a los que nos referimos en el sistema inflexional, que primero no se encuentran y que después aparecen siempre en el contexto adecuado, incrementan su probabilidad de aparición a partir de la mejor comprensión o entendimiento que ofrecen.

Otra cuestión que señala R. Brown y que parece ser muy importante, es que las inflexiones de los verbos que aparecen como las formas generales de inflexión en el inglés, corresponden justamente a las formas más frecuentes que los padres estadounidenses utilizan para con sus hijos.

A. Staats (1971), coincide con R. Brown en tanto que el habla adulta no puede servir como un barómetro de las diferencias que observamos en el proceso de adquisición, en tanto que como él señala, los adultos hablan diferencialmente entre ellos a como lo hacen para con los niños. Esto no implica necesariamente, como señala el mismo R. Brown, que bas-

ta extender el tipo de emisión que los padres manejen para tener como efecto una ampliación en el habla del niño, sino que propone que esta extensión tendría que basarse en las formas que se conocen que siguen de forma inmediata de acuerdo a sus resultados en las investigaciones del desarrollo natural del lenguaje. A. Staats (1971) propone que no es posible contentarse con la explicación de que existe una estructura mental interna que acepta solamente patrones o reglas; si bien es cierto que el niño inflexiona los verbos irregulares como regulares y que los primeros aparecen más frecuentemente, ésto no implica necesariamente que de acuerdo a la experiencia del niño, la inflexión de los irregulares necesariamente aparece un mayor número de veces; el presentar un sólo verbo irregular un equis número de veces, lo fortalecerá de igual manera que presentar diferentes verbos regulares en el mismo número equis, porque en el caso de los verbos regulares, se fortalece la terminación que está presente. La diferencia es que el fortalecimiento del verbo irregular (aparentemente más frecuente), ocurre para una sola forma, mientras que para los regulares sucede en las diversas formas (ésto es diferentes verbos regulares).

Muy cercano a los dos autores anteriores, D. Palermo (1971) opina que el sistema inflexional puede caracterizarse como una adición de cierto tipo de claves léxicas a las pronunciaciones iniciales del niño; sus construcciones tempranas pueden identificarse como palabras demostrativas y descriptivas acerca de ciertas clasificaciones (adjetivos, verbos y nombres), en tanto que son las palabras que se enfatizan más en el lenguaje del adulto;

en un principio la atención dada a estas claves léxicas es mínima, Ervin (1964) nos señala que las formas irregulares del pasado en el inglés ha mencionado se pronuncian correctamente al principio del desarrollo del lenguaje.

D. Palermo coincide con este autor en cuanto a que este tipo de palabras pueden aprenderse como palabras aisladas, es decir, como una ampliación en el vocabulario del niño, pero posteriormente, a través de asociaciones consistentes se identifican como clases de palabras y todavía después, una mayor atención a las claves léxicas tendrá como efecto la aparición de las inflexiones en las palabras que el niño identifica como una clase, lo que se puede definir como una regla; éste sería el caso del "ed" para el pasado en inglés, o del aumento de la "s" para construir el plural del nombre, de tal forma que una palabra específica que había sido manejada en un principio correctamente, después, en cuanto se identifica como una clase, pasará a manejarse dentro de la regla y para casos irregulares, su uso será inadecuado. De esta manera, las formas bases de los verbos, nombres, etc., adquieren equivalencia y la misma forma de inflexión se usa para cada una de las clases. A partir de la experiencia con algunos miembros de una clase, se da la generalización para los otros miembros.

La referencia a trabajos específicos podrá ilustrarnos más precisamente cuál es el tipo de condiciones que son importantes dentro del sistema inflexional, además de que las diferencias en cuanto a la inter-

pretación teórica o explicación dada al proceso de adquisición de este sistema, podrán ilustrar también las diferencias presentes.

Tenemos un ejemplo que puede ser ilustrativo del trabajo hecho por los psicolinguistas en cuanto a hacer plural el nombre, Anisfeld y Tucker (1968) nos señalan que para niños muy pequeños, una palabra que denota el número y que antecede al sustantivo se maneja comunmente como un plural sin hacer la declinación correspondiente en el nombre "two shoe" (dos zapato). Posteriormente, para estos autores el niño descubre patrones de regularidad en el habla del adulto, sin embargo, de acuerdo a ellos y a una extensión que hacen de sus estudios en cuanto a la comprensión semántica de oraciones declarativas en plural, demuestran que el niño no se basa sólo en el conocimiento de las reglas del adulto para desarrollar el sistema inflexional (en cuanto al plural), sino que otro tipo de claves dadas en el medio fortalecen en su habla receptiva la comprensión de la pluralización, por lo tanto, para ellos, es de fundamental importancia considerar diferencias en la tarea productiva y receptiva del habla del sujeto. Encuentran que existen diferencias en el porcentaje de error para un mismo sujeto, de acuerdo a la diferencia de las reglas utilizadas para generar el plural (el aumento de "s" "es" o "condiciones irregulares"), de tal forma que la regla más general tiene un menor porcentaje de error. Los nombres totalmente irregulares son los que le siguen en cuanto al porcentaje de error y los que presentan un mayor error son aquellos que también tienen una regla pero menos frecuente en el habla del adulto.

Anisfeld y Tucker (1968) señalan un hecho interesante: para niños pequeños resulta una tarea más difícil construir un singular a partir de un plural dado. Lo cual podría apoyar parcialmente la interpretación de D. Palermo, en cuanto a que el sistema inflexional puede conceptualizarse en términos muy generales como la adición de claves léxicas y que la operación contraria, el restar la misma clave, es un estadio ulterior.

En otra línea de investigación, encontramos otros experimentadores: Sailor, Guess, Rutherford y Baer (1968) y Guess (1969), quienes han trabajado en el análisis experimental del desarrollo lingüístico, específicamente en el uso productivo de los morfemas del plural; para demostrar que existe la posibilidad de analizar el uso generativo de funciones gramaticales desde un punto de vista conductual. Utilizan procedimientos de reforzamiento diferencial e imitación con niños retardados (o en condiciones desventajosas) y encuentran que en términos generales existe mayor dificultad en la generación de plurales con aquellas palabras que terminan en vocal, en tanto que en el curso del entrenamiento los sujetos aprendieron sólo a articular el alomorfo /S/ en contraposición con el alomorfo sonado /Z/, que es el que se refiere para formar plurales con nombres terminados en vocal. Y concluye que el uso apropiado de clases lingüísticas de respuestas plurales puede tener efectos generalizados de entrenamiento de reforzamiento diferencial.

Dentro de esta misma línea de trabajo, encontramos investiga-

giones encaminadas a demostrar la producción de ciertas clases gramaticales con base en los procedimientos de reforzamiento diferencial e imitación; parece interesante hacer notar que todos estos trabajos han sido desarrollados con niños que presentan dificultades de orden físico (niños retardados), con lesiones cerebrales específicas, niños que son clasificados únicamente con cierto retraso "en desventaja" con problemas físicos no neurológicos, defectos de articulación en aparatos fonológicos, etc., que aún cuando no podrían ubicarse en un marco referido únicamente a aspectos del desarrollo de la adquisición del lenguaje, sí contemplan e inciden en los tópicos más generales de esta área y su enfoque difiere de algunos de los nativistas (N. Chomsky, D. Mc Neill) y empiristas (Lenneberg) y resulta contradictorio con la conceptualización que tienen del mismo en cuanto a que la base genética con referencias biológicas específicas que se atribuye y se toman de forma diferente, muy probablemente niños de esta naturaleza aporten datos que resulten interesantes para una integración de ambos enfoques. Además de los trabajos ya reportados encontramos también investigaciones realizadas para moldear y modificar la frecuencia de adjetivos descriptivos (Lashey, 1971), el uso de adjetivos descriptivos en el habla espontánea (Hart y Risley, 1971) y la generalización de éstos (Martin, 1975), median en un procedimiento de moldeamiento e imitación. Baer y Guess (1971) trabajaron en la discriminación generalizada de los sufijos /er/ y /est/ como una forma de inflexión de superlativos en el adjetivo en inglés, únicamente para demostrar que es po-

sible el adiestramiento de sufijos a partir del reforzamiento diferencial e imitación.

Las investigaciones básicas en el desarrollo de los procedimientos empleados en el trabajo referido, se hicieron en cuanto a la imitación (Baer y Peterson, 1967) imitación generalizada (Baer y Sherman, 1964) y específicamente para imitación verbal (Brighman y Sherman, 1968). A últimas fechas, la investigación ha sido ampliada con entrenamiento fortuito (Hart y Risley, 1974, 1975), el cual consiste en dar el entrenamiento durante períodos de juego libre, para extender el mismo entrenamiento en el habla espontánea del niño.

Siguiendo esta metodología, se ha trabajado también en el uso de preposiciones (Sailor y Taman) y su entrenamiento generalizado con apoyo en respuestas motoras (Guralnick, 1976). En cuanto al uso del artículo en investigaciones hechas en el idioma inglés, resultan poco interesantes para el sistema inflexional, en tanto que no tiene declinación. Sin embargo, para el español el uso del artículo implica una declinación en número y género y por tanto ha resultado ser un punto de interés en investigaciones realizadas para el español, hacemos hincapié en que el grupo de trabajos reportados a continuación difieren de los anteriores, en cuanto al marco explicativo al que refieren sus resultados.

La metodología empleada es también operante, pero podríamos decir que su propósito general no es, como para los que anteceden, el demostrar que por principios operantes se puede llegar a establecer una

determinada clase de respuestas gramaticales y modificarla (en cuanto a su uso generalizado por ejemplo), a partir de los mismos principios. Para este segundo grupo, su interés se centra en explicar, a partir del marco de la conducta verbal (Skinner, 1957), el cómo se genera el lenguaje, buscando las variables determinantes que pudieran influir en el uso generativo de las respuestas gramaticales.

De acuerdo a la metodología anteriormente señalada, Botero, Cantú, García y Ribes (1975 a, b., 1976) trabajaron en el uso generativo del género y el número del artículo, a partir de dos clases de respuesta, tactos e intraverbales; en sus resultados, ellos muestran que todos los sujetos presentan inducción como efecto del reforzamiento de un grupo de tactos. Asimismo trataron de definir con mayor precisión la posibilidad de identificar la dimensión en que opera la inducción.

Los estudios de Brea, Rodríguez, Suárez y Ribes (1974), realizaron anteriormente un estudio en el que se pretendía demostrar experimentalmente el uso generativo sólo del género del artículo en términos de la inducción de elementos de una clase de respuestas reforzadas sobre otra clase de no reforzadas. En éste no se contempló la posibilidad de definir con precisión la dimensión en la que opera la inducción; por lo tanto con esta base, los estudios posteriores concluyen que la generación adecuada del uso del artículo no requiere de la postulación de marcos autoclíticos parciales, según lo describe Skinner, (1957). Dado que si éste fuera el caso se encontrarían diferencias en la genera-



lización entre sinónimos y homófonos (estímulos semejantes y palabras semejantes) y ésto no lo confirman los datos, sino más bien demuestran un mecanismo de generalización controlado por intraverbales mínimas, en el caso de correspondencias no formales o por ecoícas mínimas, en el caso de correspondencias formales. Demuestran que hay un efecto controlado por asociaciones fonéticas simples, la terminación de la palabra y la del artículo.

El sistema, en cuanto a la inflexión de verbos, ha sido ampliamente estudiado para el inglés por R. Brown et al (1964, 1967, 1968); estos reportes se refieren al estudio lingitudinal de tres sujetos durante cinco años de registros de la conversación espontánea entre padre-niño en casa. Desde luego que en estos reportes encontramos muchos otros aspectos de la adquisición del habla del niño y este mismo estudio los llevó a plantear todo un marco explicativo del proceso. En cuanto a la inflexión verbal, no sugieren que las primeras inflexiones del verbo son caracterizadas en el niño por el presente progresivo, el pasado regular y el presente indicativo de los mismos.

Reportan que sus hallazgos en cuanto a la inflexión de verbos, son fragmentarios, lo cual atribuyen a que no existe una correlación uno a uno, entre las formas lingüísticas y la referencia temporal; además que para el inglés se ve aunado a este sistema, el uso complejo de auxiliares, sobre todo en lo que trataremos más adelante como sistema transformacional (elaboración de preguntas y negación).

Es importante aquí hacer notar que, para el inglés a diferencia del español o francés, no existen más que para la tercera persona del singular o verbos irregulares, declinaciones de persona a persona en un mismo tiempo; lo que implica una complejidad menor en la inflexión de los verbos en comparación con otras lenguas.

Un estudio descriptivo para el francés, antecedente de los trabajos aquí reportados (Guillaume, 1927, en Ferguson y Slobin, 1973), sugiere que la inflexión verbal en esta lengua, en niños muy pequeños, parece determinarse más que de formas frecuentes en el mismo idioma, de lo que el niño conoce más en cuanto son las formas que utiliza más frecuentemente, por lo que no necesariamente el habla del adulto siempre resulta un modelo; por otra parte, otro factor que determina la adquisición, es la regularidad del verbo, independiente de su frecuencia. Este estudio fue llevado a cabo haciendo una comparación de las emisiones del niño con el análisis (en términos de formas y frecuencias), del habla de los adultos que interactuaban con el niño. Parece que los registros del habla del niño reporte no fueron muy sistemáticos, pero ejemplifica una gran variedad de formas que se presentan en el habla temprana del niño, en este idioma.

Este reporte resulta interesante en tanto que apunta aspectos metodológicos (como el considerar paralelamente el habla de los adultos) y conceptuales (la funcionalidad de la forma a utilizar y los aspectos de complejidad gramatical), que son base de las teorías más avanzadas.

En el ruso como en el inglés, es donde más ampliamente se ha estudiado el sistema inflexional, con la diferencia que para el primero es bastante más complicado, aún cuando un tanto más regular.

Las investigaciones realizadas para el ruso, contemplan para el nombre, por ejemplo, además de la inflexión del género y número, seis casos gramaticales de inflexión (nominativo, genitivo, dativo, acusativo, instrumental y preposicional); los adjetivos también se inflexionan en estas formas y raramente su forma inflexional coincide con la del hombre.

Los estudios en esta lengua se basan en una forma de experimentos de entrenamiento con la mira de cubrir una serie de demandas pedagógicas; de tal forma que se implante una forma de tarea lingüística que los niños tienen que seguir, y cuya ejecución es cualitativamente analizada; al correlacionarla con la edad se está en posibilidad de establecer secuencias ontogénicas de tipos de ejecución. De esta manera el interés directamente es descubrir las condiciones que promuevan el proceso de adquisición.

Este tipo de trabajos se cita aquí aún cuando existe mayor investigación en la inflexión del nombre (Elementos Gramaticales del Lenguaje en el Habla, en Niños Preescolares (Popova), Adquisición de formas de Casos Gramaticales para Niños Preescolares (Zakharova) y la adquisición de inflexiones en el Ruso (Bogoyavlenskiy), todos ellos en Ferguson y Slobin, 1973) en cuanto que la inflexión del verbo se ve afectada

por la inflexión del nombre.

Popova (en Ferguson y Slobin, 1973), nos señala que resulta interesante el caso de las inflexiones del verbo en el pasado, en cuanto éstas se manejan mucho tiempo antes de que el niño adquiriera relaciones temporales. Sus estudios lo llevan a concluir que, para el ruso, existe una secuencia que puede caracterizarse en estadíos, en cuanto arreglos hechos para nombre-verbo, en donde primero predomina el femenino, después el masculino, le sigue un período de confusión entre ambos géneros y finalmente puede hacer arreglos correctos; la inflexión en el nombre es la base para el arreglo correcto. El predominio de uno u otro género es efecto de una generalización del tipo de conexión, la cual resulta por reforzamiento natural del medio, él propone que un entrenamiento específico en aspectos formales de las palabras puede ser efectivo, en tanto que los niños son capaces de tomar éstos como claves para la generación de los arreglos que hacen.

Dentro de la línea de trabajo que habíamos referido anteriormente (en la parte de inflexión del nombre), de los experimentadores interesados en demostrar que por procedimientos del condicionamiento operante es posible establecer diferentes clases de formas gramaticales, encontramos que hay pocos trabajos referentes a la inflexión del verbo.

Lutzker y Sherman (1974), trabajaron en la generación de oraciones descriptivas, que implicaban la conjugación correcta del verbo "to be" para personas en singular y plural, mediante procedimientos de imi-

tación y reforzamiento, notándose una generalización en ambos tipos de oraciones, además de que la ejecución fue similar en sujetos normales y retardados. Clark y Sherman (1975), trabajaron en producir oraciones completas al responder a tres tipos de preguntas que implicaban cambios en la inflexión del verbo, mediante un procedimiento de reforzamiento y moldeamiento.

Bajo la metodología operante en el paradigma de respuestas generativas, Alvarado et al (1974), trabajaron en la inducción o creación transituacional de respuestas verbales en contextos gramaticales, específicamente sobre el control ejercido en formas de gerundio y pasado por estímulos en los cuales la respuesta no fue reforzada, pero con características similares a la respuesta reforzada (de tacto a tacto) y el control de una clase de respuestas sobre otras a partir de relaciones entre ellas (de tautos a intraverbales).

Concluyen que sus variables de inducción están referidas al procedimiento que se utilizó para el entrenamiento de algunas clases de respuestas. La terminación "iendo" apareada al estímulo físico (tarjetas), controlaban la respuesta del sujeto, tautos, terminados en "ando" (verbos en forma de gerundio), así como la terminación "zo" sobre las respuestas intraverbales terminadas en "o". Y para la inducción intermodal (entre dos clases), una de las variables determinantes fue el proceso de apareamiento reforzado de las dos clases funcionales (tautos - intraverbales).

Es importante señalar, que esta investigación se realizó para el español con verbos regulares de la primera conjugación (ar).

c) Sistema Transformacional:

El sistema transformacional implica adicionar partículas (morfemas) y/o el cambio en el arreglo gramatical. Este ha sido principalmente estudiado para el inglés y se refiere a la negación y a la interrogación.

En términos generales se distinguen etapas en el desarrollo transformacional; por ejemplo, para la negación y la interrogación, primero se observa que el niño realiza un prefijado de la palabra negativa o interrogativa, en forma de adición a una oración declarativa, acompañado por un patrón de entonación.

Posteriormente, en una segunda etapa, el niño coloca la palabra negativa en una forma intermedia, puede estar acompañada de las formas auxiliares (can't, don't), pero se afirma que el uso de auxiliares no corresponde a un uso correcto de ellos, sino que la forma auxiliar-más-negativo se maneja como una partícula unida y en otro tipo de oraciones donde tuvieran que utilizar el auxiliar no se maneja en forma independiente. Para la interrogación, las preguntas se formulan sin auxiliar y sobre la forma de sintagma nominal.

Posteriormente, el niño utiliza los morfemas negativos y los verbos auxiliares en la posición correcta y en las oraciones interrogativas se hace uso ya del auxiliar en su colocación correcta; sólo que para estas úl-

timas, si se refieren al pasado, tanto el auxiliar como el verbo se manejan en ese tiempo. Por otra parte, los auxiliares se emplean ya como palabras independientes de la partícula negativa.

En una última etapa, el niño emplea oraciones negativas correctas (con el uso adecuado del auxiliar) en los que emplea además pronombres indefinidos afirmativos, lo que implica una transformación más para el inglés.

Aún cuando este tipo de transformaciones es claro, no se da en otras lenguas. D. Mc Neill, sobre la base de las mismas, pretende mantener el carácter de universal de ellas. Con el argumento de que sólo la adquisición de una transformación marca el descubrimiento de la relación entre la estructura profunda y la de superficie, trata de explicar que la negación en si misma y para cualquier lenguaje, requiere sólo de dos transformaciones, la primera la refiere a la estructura profunda y la describe como el discriminar el elemento negativo, el cual tendrá que ser modificado a partir de la práctica de las formas de superficie (la introducción del auxiliar). Para él, solamente cuando este esquema se ha hecho abstracto desaparecen las oraciones incorrectas y se adquieren las transformaciones implicadas en el lenguaje en cuestión; todo ello bajo un principio de economía que promueve los cambios sucesivos que se observan en el desarrollo lingüístico del niño. Para él, el orden de las transformaciones obedece también a capacidades cognitivas específicas. Estas conclusiones están basadas en sus es-

tudios para el inglés (1971) y para el japonés (1968).

A. Staats (1971) en cambio expresa que el uso de la negación y el desarrollo de la misma en el habla temprana del niño, es un ejemplo claro de las diferencias que se dan en el habla entre adultos y la que se da para con los niños. Antes de que el niño empiece a hablar, argumenta él, el padre usa frecuentemente la palabra "no" para referirse al niño (ésta la mayoría de las veces la utiliza sola y con una entonación especial). Para con un adulto sus formas de negación son muy diferentes. Luego el niño aprende a usar la palabra no a la manera en que el padre lo hace. En un estadio posterior cuando el niño utiliza la doble negación, encontramos que, para el niño la primera respuesta se había establecido bajo el control de una situación específica (algo que estaba ocurriendo), pero gradualmente también aprende otras formas de negación (como can't y doesn't en inglés); lo que sucede entonces cuando el niño ha aprendido estas dos formas de negación, es que un estímulo particular puede provocar dos o más respuestas verbales de este tipo, que en una misma secuencia constituyen una doble negación; además, esta forma de doble negación puede también ser más efectiva para controlar a otro niño aunque su forma gramatical no sea correcta. Posteriormente, es corregido y aprende a no cometer esos errores.

Aún cuando pareciera que este tipo de explicación simplifica demasiado el desarrollo, existe otro tipo de investigaciones encaminadas a comprobar que efectivamente el habla entre adultos es diferente a la

que se utiliza para con los niños. Sherrad et al (1977) trabajaron en el lenguaje materno en niños pre-lingüísticos; y concluyeron que el habla materna varía de acuerdo a la edad y habilidades del lenguaje del niño, específicamente trabajaron en los períodos de 4, 6 y 8 meses, aún cuando también se han hecho estudios de este tipo en madres cuyos hijos eran mayores. Sus resultados demuestran que los arreglos utilizados en los períodos de los 8 meses, son más cortos que los utilizados en los 4 o 6 meses, atribuyen ésto al hecho de que por parte del nene, se recibe retroalimentación en cuanto al nivel de comprensión del mismo, por lo tanto los arreglos de la madre se adecúan más al tipo de oraciones que parecen ser comprensibles para el niño.

R. Brown (1973), hace la observación que para el inglés se encuentran ciertas formas gramaticales que son muy complejas, pero que en cuanto al contenido semántico son más o menos simples (es el caso de la negación y la transformación en la pregunta), pone el ejemplo extremo de la forma - John will be late, won't he? - el cual no se encuentra en una construcción perfecta hasta estadíos muy tardíos, sin embargo formas equivalentes se observan en condiciones más tempranas - right? -. Este autor concluye, respecto a este punto, que hay evidencia de que la complejidad gramatical es en sí misma un determinante para el orden de adquisición, pero que evidentemente para el caso de la negación predomina la relación semántica que el niño expresa.

Sobre este punto, Sherman (1976) examinó, basado en la metodo-

logía chomskiana, la comprensión de oraciones que incluyen la negación adjetival, además de la usual con el auxiliar, y encontró que la comprensión sufría un decremento mayor cuando la oración contenía dos negaciones; ésto se atribuye al concepto de sobrecarga cognoscitiva (Bever 1970).

La negación entonces representa un ejemplo claro de la teoría de Slobin (1973), en cuanto a que las primeras formas lingüísticas que aparecen en el habla del niño, tienen una correspondencia con los significados expresados en los niveles de desarrollo cognoscitivo que el niño maneja. Esto representa un enfoque tan amplio, que no fue posible incluir en esta tesis, pero se menciona en las conclusiones dentro de otras corrientes y deberían ser consideradas.

Desarrollaremos tres puntos que consideramos lo más destacable del material que se ha expuesto en esta sección:

- 1) El trabajo del enfoque funcionalista.
- 2) La unidad de adquisición.
- 3) Elementos a considerar en la reformulación de líneas de investigación, en el proceso de la adquisición.

1. - El trabajo del Enfoque Funcionalista:

Nos parece importante hacer notar que la experimentación desarrollada por los operantes, en el estudio de la conducta verbal (y más específicamente lo que puede considerarse como adquisición del lenguaje), puede encajar sin dificultar dentro de las líneas de investigación que han

seguido los psicolinguistas empíristas. Esto, como habíamos señalado en la introducción del Capítulo de Fonología, parece deberse, a nuestro juicio, a una interpretación particular de la propuesta de B. F. Skinner de la "Conducta Verbal", que para el momento parece ya más obvio, puede deberse en parte a la influencia de los psicolinguistas empiristas.

Por otra parte, el trabajo de los analistas funcionalistas es bastante escaso en comparación al de los otros, y con un alcance tan limitado que ha sido superado en mucho por los trabajos de los psicolinguistas desde el marco de la generación de la gramática y muy posiblemente aún dentro del área misma de las relaciones funcionales del habla (R. Brown específicamente).

Una gran parte de los trabajos de los "operantes" pueden resumirse como una comprobación de que la conducta verbal es entrenable y modificable por sus consecuencias (hecho que fue comprobado desde Greenson (1956). Este tipo de trabajos de ninguna manera extienden la propuesta hecha por B. F. Skinner en el '57, sino por el contrario, parece ignorarla. Asimismo las clases (y se refieren por los mismos autores) como gramaticales, ésto es, son definidas a partir de un sistema formal convencionalmente utilizado para describir el lenguaje.

Otras investigaciones "operantes" tratan de demostrar que las relaciones funcionales que define B. F. Skinner en su "Conducta Verbal", pueden explicar la generación de ciertas clases "gramaticales"; pero nuevamente la definición de la clase de respuesta a trabajar, viene a darse

como gramatical y no funcional.

Sostenemos, que para ambas líneas, el marco formal de la descripción del lenguaje no ofrece el mejor referente para el manejo de relaciones funcionales, sin embargo éste es el que prevalece.

Puede decirse que A. Staats es el único que ha extendido su análisis de relaciones gramaticales a relaciones funcionales, sin embargo, ni él ni otros funcionalistas pueden reconocerlo como operante.

Básicamente (A. Staats) sostiene que el lenguaje está constituido por un número de repertorios, de los cuales ninguno aisladamente, constituye el lenguaje, sino que éste puede definirse como la combinación de los repertorios y la forma de su interrelación funcional. El lenguaje mantiene una jerarquía acumulativa en el cual un repertorio es base para otro.

2.- La Unidad de Adquisición.

Además de lo que hemos señalado, en cuanto a que la unidad de analista dentro de la aproximación funcionalista, para la mayor parte de los autores es definida en términos descriptivos, creemos que realmente ninguno de ellos (a excepción de A. Staats) ha dirigido su investigación realmente al proceso de la adquisición. El paradigma de respuestas generativas es una condición sumamente parcial para el estudio del desarrollo del lenguaje. Por tanto parece evidente sugerir que

es necesario (al estudio de este proceso en esta aproximación) al empezar a trabajar en la conceptualización teórica de una unidad de adquisición funcional.

Habíamos dicho que era necesario considerar que en el análisis funcional, la palabra (en las relaciones gramaticales) no tendrá porque ser la base de dicho análisis, asimismo, dijimos que en el ámbito del desarrollo fonológico, podrían considerarse algunas investigaciones que apuntan las ideas de que podrá tomarse los marcos entonacionales o parte de una palabra, como unidades que permitan el establecimiento de relaciones funcionales. Ahora retomando ésto y con la intención de ampliar esta idea proponemos que una unidad de adquisición debe ser considerada como una unidad que se desarrolla no sólo en términos de las relaciones que involucra, sino también para con su extensión misma.

R. Brown, define una unidad de adquisición a la que llama M. L. U., la cual se expresa a partir del conocimiento sintáctico y semántico que va desarrollándose en el niño, de tal forma, que esta unidad incrementa su complejidad de juego en los parámetros que son manejados en su misma definición.

A. Staats propone que la repetición constante de un conjunto de palabras que forman una frase equis, llegan a manejarse como una unidad integral, ésto es, que las unidades funcionales que establece el sujeto, se amplían conforme el desarrollo del mismo, ésto podría ser relacionado a lo que B. F. Skinner llama marcos autoclíticos condicio-

nados con la diferencia de que para A. Staats la palabra misma puede ser un marco autoclítico, además de que él, no se atribuye de ésta la función del ordenamiento gramatical, sino que especifica que tal ordenamiento se adquiere como una unidad a partir de su ocurrencia en un número repetido de veces.

Para este punto parece importante contemplar algunos aspectos de la metodología, que podrían ser incorporados con cierta adecuación al análisis experimental de la conducta verbal; como el contemplar que el trabajo que para los analistas funcionalistas requiere una continuidad de entrenamiento, se extiende en períodos largos para utilizar mayor información de los determinantes del mismo, la no parcialización tan arbitraria que se hace de las condiciones en las que se va a estudiar un problema.

Otra conceptualización que podría ser útil es la unidad de adquisición de R. Brown, en la que se contempla la descripción abstracta del conocimiento de relaciones sintácticas y semánticas implícitas en las formas cada vez más complejas que maneja el niño, para ampliar ésta a el tipo de relaciones funcionales que pueden establecerse a lo largo del proceso.

CAPITULO 5

CRITICAS Y CONTRA CRITICAS A LA CONDUCTA VERBAL

DE B. F. SKINNER

En este Capítulo pasaremos a referir tres autores: N. Chomsky, MacCorquodale y Richells, en tanto que en la crítica (del primero) y las contra críticas (de los segundos), podemos apreciar cuáles podrían ser las limitaciones y alcances del enfoque funcionalista del lenguaje.

De N. Chomsky se presentan en forma breve los aspectos sobre los cuales versa su reseña (crítica) de la Conducta Verbal. Reconocemos que este autor marca una etapa importante en el avance del enfoque lingüístico con su Gramática Generativa Transformacional, sin embargo queremos señalar, que en base a su prestigio, con la crítica que hace a las conceptualizaciones teóricas de B. F. Skinner en la conducta verbal, influye también en el poco avance del paradigma operante, así como en el poco reconocimiento que tiene esta obra en una audiencia científica (para los estudiosos del proceso de adquisición del lenguaje).

Esta condición se agrava si consideramos que la crítica de N. Chomsky no consideró dos aspectos implícitos en la propuesta de B. F. Skinner:

— El mismo nombre que da B. F. Skinner a su Conducta Verbal, lo marca como un enfoque diferente al estudio del lenguaje, el cual no es alternativo a otros.

- Las conceptualizaciones teóricas que B. F. Skinner expresa en este libro, mantiene la existencia de un sustrato experimental que lo apoya, que aún cuando no aporta datos experimentales de la materia en cuestión, puede ser considerada como una hipótesis de trabajo.

Más adelante se presentará a MacCorquodale (1970) y Richelles (1972), quienes se han encargado de dar respuesta a la crítica hecha por N. Chomsky; la respuesta del primero se centra en los mismos puntos tratados en la "reseña", para de ahí partir al esclarecimiento de los argumentos empleados. El segundo, en una forma más general trata de demostrar la falta de fundamentos de tales argumentos. Ambos arguyen la no comprensión de N. Chomsky del aparato básico de B. F. Skinner.

Sin embargo, nuevamente hacemos la presentación completa de estas contra críticas, porque creemos que efectivamente a lo largo de una y otras se marcan los puntos vulnerables de la propuesta de B. F. Skinner; asimismo consideramos que al momento, pueden ser retomados éstos para reubicarse en el plano de las investigaciones más recientes.

Por último, se presenta un análisis hecho por MacCorquodale de la conducta verbal, en donde de acuerdo a su interpretación, enfatiza los puntos que la parecen flojos en el ejercicio de interpretación de B. F. Skinner.

En la reseña de N. Chomsky encontramos una serie de puntos que desarrolla como la base de su crítica y que a continuación presentaremos.

Considera que la tesis central carece de datos empíricos, de tal forma que sólo pudiera anclarse en términos de un marco de referencia general, en el cuál, los conceptos explicativos centrales están muy lejanos de la "vida real". Además de ello, el aparato básico de análisis (estímulo, respuesta, reforzador y fuerza de la respuesta), está usado en términos ambiguos e inconsistentes; los resultados experimentales se utilizan para extender el vocabulario de laboratorio como una sobre generalización.

No está de acuerdo en que se haga una extrapolación de los principios investigados en trabajo experimental con animales, bajo el supuesto de que no existen restricciones en cuanto a especies, con una metodología que considera limitada en lo referente a como deben de estudiarse los observables de la conducta y considera la naturaleza de la "función" particularmente simple para describir la causación de la conducta verbal.

Señala que las leyes dinámicas entre el estímulo (desencadenante discriminativo o reforzador) y la respuesta, no se cumplen con rigor en la conducta humana ordinaria.

Pretende sostener que el control de estímulos encubre una psicología mentalista, en tanto que si el estímulo se define en términos de la respuesta, el estímulo pierde objetividad (no son parte ya del mundo físico externo), ya que se traslada hacia el interior del organismo. Le parece que el estímulo que controla resulta engañoso, en cuanto que si se diera una respuesta diferente a la esperada, el argumento natural

sería que para esa condición el estímulo controlante era otro.

Menciona que la probabilidad de emisión, como el referente específico de la fuerza de la respuesta no es objetiva, aún cuando B. F. Skinner utiliza este término para encubrir palabras menos comprensivas (interés, comprensión, creencia, etc.). Por otra parte, considera que la frecuencia es una medida de fuerza poco confiable, en tanto que siempre va a estar en función de la aparición de las variables que la controlan.

Reforzador: La definición es inadecuada y simple, pues se encuentra que algunos estímulos producen el cambio y otros no; de acuerdo a la definición, unos serán reforzantes y los otros no. Sin embargo, lo que le parece más sorprendente es que ni siquiera toma en serio la exigencia de que un reforzador sea un estímulo identificable, lo considera el autoreforzamiento, bajo la suposición de que el hablante es al mismo tiempo, oyente, pierde así su fuerza explicativa. Visto así, N. Chomsky arguye que no es correcta la pretensión de que la instrucción y la información sean simplemente una cuestión de condicionamiento.

Arguye que el aprendizaje puede darse sin recompensa, para lo cual refiere el fenómeno de imprenta y lo contrapone como una explicación alternativa difícil de rebatir, para el enfoque operante.

Al referirse a la generalización de estímulos, expresa que

esta perpetúa un misterio bajo un nuevo título, el proceso implica acciones independientes a las dadas por el medio, de tal forma que es una falsa pretensión que las contingencias proporcionadas por la comunidad verbal sean el único factor responsable del mantenimiento y generación de la conducta verbal.

La definición de conducta verbal dada por B. F. Skinner es demasiado amplia, sobre todo en lo que se refiere a la mediación del reforzamiento. No toda conducta verbal ha sido condicionada. La conducta verbal tiene muy poco de contenido lingüístico.

Habla del mando según la definición de B. F. Skinner, y dice que cada uno de los términos de ésta suscita muchos problemas.

Si para identificar un mando como tal, se deben identificar también las variables de control, es difícil afirmar que ésta es una operante controlada por privación o estimulación aversiva. Existe la imposibilidad de determinar en un momento dado, el estado de privación de un organismo humano y el control aversivo no lo concibe sin una historia en la que hubiese aparecido un estímulo similar, dando el ejemplo de que ante el mando: "la bolsa o la vida", el sujeto sólo respondería si antes hubiese sido asesinado.

A partir de que el tacto se define en relación con el control de estímulos, N. Chomsky lo califica como una noción mística.

Sobre el establecimiento de tectos opina que la respuesta del escucha, para mantener y reforzar esta clase de respuesta, tiene que remitirse a una condición de "interés" hacia lo que el hablante

pueda hacer, de tal forma que referirlo al proceso de control de estímulos no es en lo fundamental un análisis distinto al tradicional (en el que se habla de denotación y connotación); en realidad "...la noción de control no tiene contenido real y quizás se entienda mejor como una paráfrasis de "denota o connota". La única consecuencia de adoptar el nuevo término "control de estímulos" es que oscurece las importantes diferencias entre referencia y significado". (Ob. Cit. Pág. 150)

Considera que el problema de la sinonimia, en base a la definición de B. F. Skinner, nos lleva a la dificultad de explicar respuestas iguales para una condición A y una B, ésto es, cómo definir que A es como B si para dos objetos cualesquiera habrá siempre un número indefinido de propiedades en común. Sostiene que apelar a estímulos internos es un retroceso para este análisis y ejemplo de ello le parecen los tautos bajo el control de estímulos privados, en tanto que ocurren en el interior del hablante.

Al referirse a las operantes ecoícas como respuestas que generan una pauta de sonido similar a la del estímulo, le parece que no se ha tratado de definir en qué sentido una respuesta ecoíca es similar al estímulo pronunciado en cuanto existen tantas dimensiones de estímulo e infiere que B. F. Skinner no aceptaría la explicación de un especialista (fonólogo); para N. Chomsky, el concepto de reforzamiento diferencial no está referido a las condiciones reales del estímulo.

Considera que los marcos autoclíticos no pueden ser una explicación suficiente para la generación de la gramática y la sintáxis, en tanto que no ofrecen la posibilidad de un sistema lógico. Propone que en la estructura gramatical existe implícito algo más que la inserción de claves léxicas en un marco, señalando que ningún enfoque del lenguaje que prescindiera de esta idea, tiene la posibilidad de explicar la conducta lingüística.

En la parte final, señala que si se tomasen los conceptos tal y como son dados por B. F. Skinner, no abarcaría casi ningún aspecto de la conducta verbal y que si, por otra parte, se tomaran en un sentido metafórico, no ofrecen progreso alguno. Sin embargo, señala que otro autor (Lashley) delimita con precisión, cuales podrían ser los problemas a trabajar por lingüistas y psicólogos (aspectos del hablante, del oyente y del aprendiz), los cuales por supuesto no fueron adecuada y claramente expuestos en "Conducta Verbal".

Pasarían más de 10 años para que MacCorquodale (1970) diera respuesta a la Reseña. Para muchos, este hecho daba la impresión de que realmente N. Chomsky había criticado certeramente la propuesta hecha en "Conducta Verbal". Los mismos seguidores de B. F. Skinner, durante todo este tiempo, trabajaron muy poco en esta línea de investigación; sin embargo, como veremos, la respuesta de MacCorquodale reubica en términos más reales las conceptualizaciones que N. Chomsky vierte en su Reseña.

Esta respuesta está organizada en tres puntos básicos, además de un breve comentario acerca de las críticas de N. Chomsky a la aplicación de la Conducta Verbal.

Un punto importante, que el autor sostiene a lo largo de su exposición, se refiere a que aún cuando el libro de B. F. Skinner no contiene datos experimentales referidos directamente a la explicación de la conducta verbal, su aparato analítico básico es definible para todos sus términos en forma empírica.

Ante la afirmación de N. Chomsky de que la Conducta Verbal no ha sido puesta a prueba y por lo tanto no parece digna de aceptación, Mac Corquodale propone que el libro de Conducta Verbal puede considerarse como una hipótesis que debe someterse a prueba experimental; señala que la estrategia de B. F. Skinner consiste en encontrar referentes plausibles en el episodio verbal para las leyes y los términos de su sistema explicativo.

Con respecto a la duda de N. Chomsky sobre la aplicabilidad en la teoría de los términos estímulo, reforzador y probabilidad, responde que todo ello parece reflejar una confusión del crítico; el estímulo no se hipotetiza sino que tiene en sí mismo un referente (o varios) muy específico en el mundo externo, lo que es manejable conceptualmente son las relaciones que se establecen para con la respuesta. De igual manera el reforzador puede ser predicho (para la fecha de redacción del artículo),

por características de la especie (reforzadores incondicionados), o bien por haber estado asociado con un reforzador incondicionado en la historia del organismo en cuestión (reforzador condicionado). En la actualidad este argumento podría extenderse.

Al señalamiento de N. Chomsky sobre la necesidad de un reforzamiento aplicado meticolosa y cuidadosamente en la adquisición de la conducta verbal, MacCorquodale indica que de ninguna manera puede interpretarse así ya que explícitamente B. F. Skinner da una gran importancia al reforzamiento, como el evento que permite esta relación, sin embargo no excluye la posibilidad de que otros mecanismos influyen en la respuesta (imitación o aprendizaje latente). Ello mismo no implica que el reforzador fuera eliminado, simplemente tendría que ser complementado.

Para MacCorquodale, la interpretación de N. Chomsky a la definición de probabilidad, no corresponde a la forma como lo utiliza B. F. Skinner, sobre todo a la consideración de la frecuencia relativa para cada caso (probabilidad momentánea de una respuesta dada en un conjunto específico de circunstancias). MacCorquodale reconoce que las circunstancias para el estudio de la conducta verbal, presentan mayor dificultad que para otras respuestas no verbales, en tanto que la tasa utilizada como el mejor indicador en experimentos operantes, parece no ser útil para las respuestas verbales. Así como tampoco lo serían el volúmen

la velocidad o la frecuencia de una emisión.

La segunda crítica se relaciona con los términos de estímulo, privación, reforzamiento y probabilidad, en tanto que N. Chomsky sostiene que son nociones viejas con nuevos títulos y que carecen de objetividad. Para demostrar que no se encubre una situación mentalista, MacCorquodale toma como ejemplo de terreno dando una explicación funcional de las condiciones que controlan su ocurrencia, en el cual se verá que no todas las condiciones que controlan la ocurrencia del término comparten las mismas relaciones funcionales, por lo tanto no se encontrará en la explicación funcional una paráfrasis consistente para la noción de referencia. La referencia y la estimulación se diferencian por la dirección en la que se ejerce su influencia. En el primero la respuesta del que habla actúa sobre el medio ambiente; el segundo, parte del medio que actúa sobre el hablante para controlar su conducta verbal, así pues ningún término técnico de conducta verbal abarca todos los casos de referencia, mientras que el término control de estímulos abarca muchos casos que no son "referencia" en el sentido tradicional.

N. Chomsky sostiene que el lenguaje es un comportamiento complejo que requiere para su explicación de una teoría igualmente compleja, mediadora y neurogenética; le parece que el enfoque skinneriano es limitado y simple, MacCorquodale arguye que no es tan simple, ya que no se constituye por una única función, sino que está por un número i-

igual a las variables que determinan la respuesta, aún cuando reconoce que ninguna de éstas explicaría por completo el comportamiento verbal. Por lo tanto, aún cuando la teoría de la Conducta Verbal no contenga le yes especiales generadoras de la gramática, puede ser capaz de explicar tal comportamiento, ya que bastaría producir resultados que contengan propiedades gramaticales.

Le parece sorprendente que N. Chomsky no haya deducido que leyes simples contenidas en la explicación, pudieran actuar en forma concurrente e inter-relacionada para converger en la explicación del producto verbal, señalando que para B. F. Skinner esta noción es básica y la maneja como causación múltiple.

Parecería que, por parte de B. F. Skinner, existe una omisión en tanto que no invoca otros hechos, procesos o mecanismos hipotetizados como mediadores de la conducta y sus determinantes empíricos; sin embargo, esta omisión no implica que necesariamente los estuviera negando, sino que únicamente, aunque existan, por el mismo tipo de análisis tendrían que ser definidos operacionalmente, lo cual se restringe a los avances técnicos de la metodología empleada.

B. F. Skinner tampoco niega la existencia de mediadores neurogenéticos, pero para el análisis usado, el dato disponible es la conducta y argumenta que para demostrar que el reforzamiento es una he rramienta predictiva (en cuanto a una ley funcional), no se requieren

de pruebas neurofisiológicas independientes. En lo referente a aspectos genéticos, MacCorquodale opina que B. F. Skinner se avoca al estudio de aquellas condiciones en las que se pueda describir cómo se adquiere el lenguaje, pero no se puede ni tendría por qué hacer el análisis de elementos predeterminados genéticamente, lo que tampoco implica que se excluyan.

Desde el punto de vista del autor, B. F. Skinner sí explica la producción y determinación de la conducta verbal, incluyendo la gramática, sólo la explicación en términos de variables externas dadas en el mismo episodio verbal, con base en los marcos autoclíticos secundarios, una vez que la producción se ha iniciado. En ellos se incluiría la posibilidad de elección de formas gramaticales correctas, esto es las que fuera discriminable la "transformación". Luego la persona verbalmente competente puede distinguir una dimensión sintáctica en el lenguaje que actúa como estímulo y puede emitir propiedades gramaticales que sean discriminables para el oyente, sin que necesariamente esto nos lleve a recurrir a conceptos subyacentes.

La crítica de N. Chomsky se centra sobre el aparato básico y por lo tanto el tratamiento dado al tacto, mando, autoclíticas, etc., es breve. MacCorquodale opina algunos comentarios a la interpretación errónea.

En los problemas señalados por N. Chomsky para el mando en cuanto a la imposibilidad de precisar el grado de motivación del que

habla, el autor arguye que deben ser tomadas en cuenta cualesquier variables que controlen la conducta sin que se descuiden por la dificultad de detectarlas en la conversación corriente. En cuanto al que proporciona el reforzador (oyente), no necesita saber absolutamente nada de la motivación del hablante para desempeñar su papel con eficacia, sino únicamente el haber sido condicionado a la situación; de tal forma que para el ejemplo antes mencionado "la bolsa o la vida", es un mando en el cual el hablante lo emite por la mera condición de estar corto de dinero y no necesariamente porque el hecho haya sido parte de su historia; si existe algo absurdo en ello, no se encuentra precisamente en la conducta verbal.

En cuanto al punto de los tactos referidos a la conducta del mismo hablante, el autor nos señala que B. F. Skinner está interesado en aquellos estímulos externos que tienen correlatos externos obvios, ésto es que son observados por el mediador del reforzador y que resultan discriminables en tanto que la misma comunidad nos muestra el como usarlos.

Concluye que la reseña de N. Chomsky no es un análisis crítico, que la teoría citada es una fusión de una ciencia conductista bastante pasada de moda, con el reforzador por reducción del impulso, el criterio de extensión para la fuerza de la respuesta y una pseudo incompatibilidad entre el proceso genético y el reforzamiento con otras nociones que nada tiene que ver con lo propuesto por B. F. Skinner.

En otra obra, en la que se hace también una contra crítica a la reseña de N. Chomsky, (Richells, 1972), se publican algunos elementos que pudieran adicionarse a la respuesta anteriormente presentada.

Richells sostiene que, por parte de N. Chomsky, existe una incomprensión de los instrumentos conceptuales fundamentales del análisis funcional. Lo primero que nos dice es que N. Chomsky no expresa en forma clara (parecería casi una actitud deliberada), que existe una diferencia muy amplia entre el estudio tradicional del lenguaje y la lingüística y el estudio de la conducta verbal (en términos de una relación funcional). De ninguna manera B. F. Skinner plantea esta diferencia como una posibilidad antagónica. "Las reglas deducidas por los lingüistas describen el código lingüístico, no el funcionamiento del organismo que se sirve de él". (Ob. Cit. Pág.) Por otro lado reprocha a los psicólogos que se adhieren a sistemas explicativos que no se prestan a la investigación, en tanto que sostienen entidades internas ficticias, cuando lo que ha de demostrarse debería ser las relaciones funcionales significativas.

Le parece que el rechazo de N. Chomsky a la extrapolación de procesos investigados con animales es una argumentación tradicional, en cuanto mantiene un mito del hombre occidental; en la escala filogenética ocupa un lugar excepcional porque tiene elementos no compartidos por ninguna otra especie.

No puede acusarse a B. F. Skinner de simplista en cuanto a la conducta verbal, ya que da un tratamiento aparte a esta conducta en relación a las otras.

De tal forma que, si a diferentes grados de complejidad se construye una descripción apropiada, no hay porque renunciar a la unidad explicativa fundamental, aún cuando un mayor grado de complejidad requiera un análisis más riguroso, ya que ésta no es una condición suficiente para que los mecanismos fundamentales a los que se apele, puedan caducar.

Nos señala que para la reseña chomskiana, B. F. Skinner es un psicólogo del estímulo-respuesta, cuanto su mayor contribución fue extender el paradigma a una relación de triple contingencia. Richells se refiere a los estímulos como los que constituyen un conjunto de eventos del mundo físico que comparten la propiedad de influir en las reacciones del organismo, de tal forma que sólo son reconocibles a través de la respuesta. De no ser así, no habría motivo natural para que la psicología construya una clase particular de estímulos.

Asímismo, nos señala que lo que escapa a N. Chomsky es la importancia de la historia del sujeto, en la selección de respuestas, ya sean verbales o de otro tipo; en estos términos, el capricho no es lo que hace que se produzca una respuesta u otra. Por otra parte, al no comprender el sentido del control de estímulos, su discusión de las diferentes clases de conducta verbal, resulta absurda. Destaca

particularmente que, para el análisis del mando, N. Chomsky no capta la distinción entre clases de respuestas definidas funcional y formalmente y la descripción psicológica y lingüística.

Las clasificaciones formales carecen de una referencia con el comportamiento del hablante, para un análisis funcional, el mando se identifica mejor a partir de la observación de la respuesta del escucha, por lo que la intención en este caso no explica nada.

Por último, nos señala que N. Chomsky presenta una imagen distorsionada de B. F. Skinner, reconoce que en el Libro de "Conducta Verbal" existen puntos débiles, pero que de ninguna manera son los tratados por N. Chomsky.

MacCorquodale (1969), escribió un artículo sobre una "apreciación retrospectiva de la "Conducta Verbal"", éste es antecedente del ya descrito; de ahí pueden tomarse algunos aspectos pues aclaran puntos que se prestan a interpretaciones erróneas y señala cuáles podrían ser desde su punto de vista los puntos vulnerables del mismo libro.

Precisa que el trabajo de B. F. Skinner parte de un supuesto del lenguaje, que puede explicarse por leyes funcionales existentes, en tanto que no requieren de un sistema causal diferente ni de un sistema general (mayor). Aún cuando este trabajo puede considerarse como una hipótesis que debería someterse a experimentación, el propio B. F. Skinner reconoce las dificultades para hacerlo, dado el obstáculo que implica la identificación y el control de todas las variables

que concurren.

Advierte que el lenguaje se ve íntimamente ligado a interpretaciones mentalistas, mientras que el enfoque de "conducta verbal" se opone a ideas tradicionalistas que dificultan la comprensión.

Así mismo, sostiene que los procesos explicativos que se describen no se identifican por sus nombres técnicos, ésto es, la descripción de un proceso dado que se podría identificar con cierto nombre, B. F. Skinner lo bautiza con otro. MacCorquodale pregunta si ésto fue intencional, ya que la conducta estudiada podría considerar muchos nuevos aspectos o solamente se trata de hacer más accesible el tema para personas no adentradas en la materia.

Sostiene que la definición skinneriana de conducta verbal, logra aislar certeramente los repertorios a los que tradicionalmente se les ha dado un carácter simbólico. Lo simbólico consistiría únicamente en que la contingencia proporcionada no se da en forma directa.

Apunta que es necesario precisar el concepto de la clase de respuesta, ya que para su manipulación tendrían que definirse los límites de la misma. Sugiere que una buena definición podría ser que una operante verbal es aquella que es reforzada como un efecto consistente de una variable de control. En estos términos, el concepto de operante resulta apto para la conducta verbal, implicando desde luego la noción de control de estímulos que resalta la situación en la que ocurre dicho control, en tanto que es la condición que da mayor posibi-

lidad de una definición certera.

Aspectos de semántica y gramática pueden conocerse a partir de la identificación de variables de control. En tanto que la probabilidad de la respuesta es el dato básico para este análisis, debe considerarse que esta probabilidad en "Conducta Verbal" se extiende a otras respuestas no verbales, la escala de probabilidades debe incluir respuestas que son simplemente potenciales o iniciadas, en tanto que unas respuestas pueden incrementar su probabilidad simultáneamente, otras nunca pueden ocurrir al mismo tiempo.

Sugiere que los mandos máticos son una formulación débil en la "Conducta Verbal", en tanto que el crear por analogías parece un proceso nuevo que no ha sido explicado. Esta clase presupone una super operante que contuviera todos los estados motivacionales apareados previamente con cualquier respuesta (especificando los reforzadores apropiados para él). Puede considerarse que la misma respuesta o la generalización del estímulo, podrían ser parte del proceso analógico al que se hace referencia; sin embargo, el problema está en la fuente de control del mismo mando, lo que impide una explicación simple en términos de los procesos investigados hasta la formulación de la conducta verbal.

Señala como particularmente importante la extensión metonímica en el tacto, en tanto que es la forma de explicación del control generalizado.

Con respecto al debate de los tactos que describen los estímulos internos, le parece que no es sorprendente el hecho de que uno aprende a transformar en tactos tales estímulos; podemos identificar objetos "bellos", familiares o similares, los cuales tienen características de estímulos internos, sin embargo al describirlos como tactos implica necesariamente un referente al sujeto mismo. Los elementos recurrentes no se localizan en la situación externa sino en la respuesta del hablante, lo que implica un paradigma de mediación.

En lo que se refiere a la gramática, señala que los problemas que uno puede abarcar son la selección y el orden de la respuesta. En cuanto a la selección, la estimulación suplementaria, la historia de reforzamiento y la causación múltiple, parecen suficientes para explicarla. Para el orden, los marcos autoclíticos parcialmente condicionados, pueden explicar gran parte de él, partiendo de que es una forma de comportamiento que responde a formas de conducta verbal ya establecidas y de que el hablante puede responder discriminativamente a lo que va a decir.

Parece obvio señalar que en la reseña de N. Chomsky muestra una mala interpretación de los principios básicos sobre los cuales se basa la propuesta de B. F. Skinner. Sin embargo, a nuestro juicio, este autor coincide en tomar algunos aspectos del marco skinneriano que han sido recientemente reformulados, a partir de que su postulación original parece no haber sido acertada.

De esta manera observamos que en tanto a la naturaleza del reforzamiento, N. Chomsky hace algunos señalamientos que pueden ser interpretados como inadecuados, pero que después de todo y tal vez fortuitamente coinciden en señalar a éste, como un concepto débil para sostener el mayor peso del aprendizaje de la conducta verbal.

Asimismo, coincide en señalar la clase de respuesta como una conceptualización teórica mal formulada para ese momento. N. Chomsky revela en su escrito, que no comprende el proceso de control de estímulos, por lo que muy seguramente no entiende tampoco, las implicaciones reales de esta formulación dentro del análisis funcional de la conducta. Sin embargo, creemos que éste es un aspecto fundamental que debe ser trabajado en cuanto a su conceptualización teórica y sus condiciones de implementación en la investigación de la conducta verbal para el avance del modelo.

Refiere también el problema de la medida de la respuesta y algunos problemas inherentes al concepto de probabilidad. Nuevamente, puede notarse que los argumentos que utiliza no exponen de una forma clara, cuál es el problema de la medida en conducta verbal. Pero tenemos que reconocer, que la probabilidad momentánea que refiere B. F. Skinner, es una conceptualización poco trabajada y con muchas dificultades.

Algunos señalamientos que parecerían excesivamente simples y referidos únicamente a la fecha en que se editó el artículo, se siguen manteniendo; tal es el caso de la carencia de datos empíricos.

Otros muchos puntos de su crítica puede parecernos que no están bien fundamentados, sobre todo lo que se refiere a las clases funcionales de conducta verbal; sin embargo tenemos que considerar que para muchos estudiosos interesados en el proceso de la adquisición los términos en los que fue tratada la reseña de N. Chomsky han sido convincentes; hecho que en gran medida ha venido a tener efectos poco favorecedores a la aproximación del análisis experimental de la conducta verbal.

Además de hacer claro (en las exposiciones respectivas Mac Corquodale y Richelle), que N. Chomsky muestra incompreensión hacia los instrumentos conceptuales básicos de la propuesta de B. F. Skinner, estos dos autores señalan algunos aspectos que podríamos indicar como favorecedores a la conducta verbal y otros en los que muy claramente se nota debilidad del mismo.

Así por ejemplo, MacCorquodale señala muy certeramente, que el trabajo de B. F. Skinner debe de ser considerado como una "hipótesis de trabajo" que debe ser probada experimentalmente.

Menciona que el modelo de B. F. Skinner no hace referencia a relaciones funcionales simples, sino que por el contrario, lo descrito como leyes dinámicas debe de ser interpretado como la condición compleja en la que se ve inmerso el lenguaje. Sin embargo, contrariamente a lo que él opina en cuanto a que el aparato básico de B. F. Skinner es suficiente para avocarse al estudio del lenguaje, creemos que ésta es una consideración errónea, de lo cual la misma investigación

generada recientemente muestra la necesidad de la reformulación de muchos de los conceptos contemplados originalmente en esta propuesta.

El ejemplo que nos parece más claro, es el de reforzamiento en tanto que la argumentación dada por MacCoquodale, ha sido superada por investigaciones que pueden englobarse en el estudio de la naturaleza del reforzamiento. De ahí que señalamos como demasiado aventurado el señalamiento de MacCorquodale, de que no se requiere de un sistema causal diferente ni de un sistema general mayor.

Por último queremos plantear una cuestión que nos ha inquietado a partir de considerar que la máxima ventaja que puede atribuirse a la propuesta de B. F. Skinner, es que aparta lo simbólico del proceso, y que ofrece la posibilidad del manejo objetivo de las relaciones implícitas al mismo. Nuestra pregunta es, dado lo complicado del proceso de la adquisición, realmente ¿se está en la posibilidad, tanto metodológica como conceptual, como para tratar el lenguaje desde esta aproximación?, o si al responder afirmativamente esta cuestión no ¿se están dando por sí mismo las limitaciones al estudio del proceso?

CAPITULO 6

UN INTENTO DE INTEGRACION

El propósito de este Capítulo es presentar a dos autores que han definido una posible integración de los enfoques mencionados como la base de las diferentes teorías expresadas en capítulos anteriores, Catania (1972) y Segal (1976); estos autores han hecho una integración en el ámbito teórico, así como en términos de sus similitudes. Extendiéndose este intento de integración hacia lo desarrollado por R. Brown y Braine, que representa parte del trabajo de los psicolinguistas empiristas.

Catania expresa que para el análisis funcional son las condiciones bajo las que ocurre la conducta verbal lo más importante, mientras que para los lingüistas es la organización interna, así pues, el comprender uno debería permitir el entender el otro. Después de hacer una revisión sobre estructura y sus constituyentes, nos dice que la competencia es una forma de estructura, así como la ejecución lo es de función, y menciona que los problemas de fondo se remiten a la filosofía de la ciencia. Hacer una transferencia en cuanto a la terminología empleada en ambos enfoques, arguyendo que éstos son los mismos y que los conceptos pueden operacionalizarse para el análisis funcional.

Segal propone una integración si se considera que ambos enfoques estudian un mismo problema, entonces podrían ser tomados como complementarios y sus conceptos explicativos pueden ser equivalentes. De igual forma lo expresa para R. Brown y Braine.

Como señala este autor, quizá lo más importante de la investigación que postula, está dado en que si se acepta que pudiera haber similitudes, se da también la posibilidad de mostrarse de forma más accesible a considerar que otras aproximaciones pueden ofrecer elementos interesantes que pudieran ser incorporados al propio.

Catani (1972) pretende hacer una traducción del análisis psicolinguista de la estructura del lenguaje (gramática generativa), a términos de una descripción conductual, propone que el primero puede ser incorporado al análisis funcional del lenguaje.

Este autor sostiene que ambos enfoques se refieren a las mismas "cosas", pero en forma diferente; la diferencia está en el punto de interés, para unos serán las circunstancias bajo las cuales se produce la conducta verbal, para otros será la organización interna. Presenta como condiciones contrarias la función y la estructura.

Para él, el entender la función puede ayudar a entender la estructura y viceversa, lo importante es reconocer que son diferentes dimensiones de la conducta verbal.

Considera que la estructura gramatical puede explicarse por el control de estímulos; la ordenación o concentración de unidades dis-

cretas, se da a partir de que ciertas respuestas tienden a ocurrir en la presencia de estímulos que tienen ciertas propiedades. En cuanto a la clase de descripción adecuada para explicar las regularidades estructurales, propone que podría ser la de patrones y sus constituyentes, estos últimos con arreglos diferentes que pueden ser separados entre sí, excluyendo en la definición de estos patrones la condición de proximidad de unas palabras con otras, como una condición determinante. Opina que el análisis de dependencia secuencial es inadecuado, en tanto que el orden de las palabras no debe ser invariante al expresar una idea y diferentes condiciones secuenciales pueden expresar lo mismo. Esto no implica que el proceso secuencial no opere en la conducta verbal, sino por el contrario, muy probablemente lo que se dice en un momento dado puede influir en lo próximo que se diga. Las palabras como secuencias se aprenden independientemente de su estructura gramatical (como el recitar, el contar o repetir el alfabeto), por tanto esta secuencia en particular, no nos provee una descripción de la estructura gramatical.

Acerca de la producción de la conducta verbal gramatical, asume que la producción de una secuencia de palabras puede servir como un estímulo discriminativo para las partes subsecuentes de la oración. La rapidez con la que ocurre una secuencia, los efectos en la variación de la interrupción de la misma en diferentes lugares y el cambio en el carácter de los componentes de una secuencia, cuando se

subdivide, indican que la secuencia puede ser tratada en sí misma como una unidad. Estas unidades pueden ser tratadas en términos de sus secuencias y propiedades de estructurales, pero no excluyentes de la descripción conductual, éstos se pueden tomar en el análisis funcional.

Señala la importancia de considerar para el análisis estructural a los constituyentes en cuanto identifican a la estructura y la forma como éstos se relacionan. Esto es, dentro de una oración particular, cuál es la relación que mantienen sus constituyentes y qué relaciones hay entre diferentes clases de oraciones. Para Catani, la relación entre palabras no se define sólo en términos de proximidad, sino a partir de la relación estructural se define el carácter de los constituyentes, dado que una misma palabra puede fungir como un constituyente diferente en otra oración; debe ser posible identificar invariantes en la estructura de las oraciones (como coordinación entre palabras), lo cual permitiría una caracterización de las dimensiones en las que podría trabajarse.

Considera que las transformaciones son una forma de discriminación de las relaciones entre oraciones, en las cuales sus constituyentes se presentan de forma independiente, el análisis de transformaciones es el análisis de relaciones entre oraciones. Esta es una contribución importante, en tanto que representa un sistema orga-

nizado para el análisis de las regularidades del lenguaje, que además hace explícitas las complejidades estructurales involucradas en la descripción del lenguaje. Le parece que los límites de lo comprensible y reproducible del lenguaje están dados por ciertas capacidades humanas, más que por las dimensiones de la estructura gramatical. Características particulares del hombre determinan modos de estructuras particulares del lenguaje, así como el curso de su desarrollo; pero es necesario precisar cuáles son las relaciones funcionales y las circunstancias bajo las cuales aparece la conducta verbal. Los universales hablan más de las propiedades de las circunstancias en las que ocurre el lenguaje, que de limitaciones o de la clase de oraciones que pueden ser generadas por los humanos. Los roles de la sintáxis y la semántica en el análisis gramatical son análogos a la relación de estructura y función. De tal forma que el análisis de los constituyentes se desarrolla a partir de una base semántica, la pura estructura no indica si una misma palabra es verbo, sustantivo o adjetivo.

Las propiedades estructurales de la oración no dicen nada de cómo se producen o se entienden. Si algunas relaciones estructurales están subordinadas a otras y pueden describirse jerárquicamente, esto provocaría una medida del orden de complejidad estructural, el cual puede ser correlacionado con medidas empíricas de producción o comprensión.

Considera que la competencia es una forma de estructura al

igual que la ejecución lo es de función, el concepto de competencia no explica como se da la selección de las formas disponibles; esta selección puede ser predicha a partir de las consecuencias potenciales que tenga cada forma.

Por último, señala que el problema de las posibles diferencias, si se ahondara más, tendría que remitirse a la filosofía de la ciencia de ambos enfoques; sin embargo, mantiene que la descripción estructural es compatible con el análisis conductual. Lo interesante de la explicación del proceso y algunos aspectos ya señalados, podrían incorporarse al segundo, en tanto que confía en que, además de la traslación a términos conductuales, estos conceptos pueden operacionalizarse para un análisis funcionalista.

Segal (1976) pretende hacer una integración de N. Chomsky y B. F. Skinner, bajo el supuesto de que ambos pueden ser complementarios. Sugiere a lo largo de su artículo que existe una cierta equivalencia entre los conceptos explicativos que se utilizan para uno u otro enfoque, de tal forma que no existen diferencias muy profundas en las explicaciones. Por otra parte, propone que la descripción formal que se hace en los escritos de N. Chomsky podría ser adoptada como hipótesis de trabajo en el análisis funcional de la conducta verbal.

En función de que ambos trabajan en un mismo problema, aún cuando difieren en vocabulario, sus partes son complementarias,

pero su valor no estará dado por su utilidad recíproca.

Reconoce la teoría de la gramática generativa de N. Chomsky como una teoría de la "competencia" y ubica el trabajo de los psicolinguistas y los analistas experimentales de la conducta verbal, como una teoría de la ejecución, sin embargo cualquier modelo de ejecución que se apoye en el supuesto de que las estructuras de superficie son generadas a partir de transformaciones en la estructura profunda, tiene el problema de explicar la estructura profunda en sí misma, en términos de las operaciones que se dan en ella. Apunta la idea de que la distinción teórica de B. F. Skinner entre la conducta verbal primaria y la conducta verbal modificada autoclíticamente, en cierta medida equivale a la estructura profunda y a la de superficie.

De igual manera, señala que los problemas semánticos pueden describirse como problemas de control de estímulos y los pragmáticos como de contingencias de reforzamiento que moldean y mantienen la conducta, de tal forma que el desarrollo de la sintáxis tendría que extenderse al análisis de estos dos aspectos: control de estímulos y reforzamiento.

Mediante analogías similares, aplicadas al desarrollo de los trabajos de psicolinguistas empiristas, señala que la extensión genérica de B. F. Skinner, la que se transfiere un paquete de características de estimulación a otro mediante la base de estimulación, los teóricos

cognoscitivistas (así denomina a este grupo de psicolinguistas), lo llaman aprendizaje de conceptos. La extensión metafórica en que la transferencia se da a partir de propiedades estímulo "accidentales" o de sucesión en el ambiente, los cognoscitivos le llaman extensión cubierta. Cuando la base de la transferencia es alguna asociación fortuita entre los eventos, B. F. Skinner la llama extensión metonímica, los otros la llamarían aprendizaje asociativo.

Esta correspondencia puede interpretarse por la naturaleza misma de los conceptos, así por ejemplo, la distinción entre conducta verbal primaria y conducta autoclítica es la reminiscencia entre la estructura profunda y la de superficie, aún cuando no hay una correspondencia muy exacta, Segal la fundamenta en que la dificultad que existe para el concepto de un marco autoclítico es la misma que existe para la estructura profunda.

Para ello, las formas autoclíticas y la estructura profunda representan igualmente conceptos abstractos acerca de la conducta sintáctica. Para N. Chomsky, el componente sintáctico de una oración depende fundamentalmente de la "base elaboradora de frases", que es el constituyente principal de la estructura profunda; B. F. Skinner sugiere que la estructura sintáctica de una oración está determinada al menos en parte, por los marcos autoclíticos.

El razonamiento que la autora utiliza para explicar la generación de mandos, parte de la idea de incentivo, propone que un incen

tivo automáticamente induce un estado emocional nuevo, el valor del del incentivo surge del aprendizaje previo que podría basarse en la relación tactual. Dado un estado motivacional nuevo (inducido por un incentivo, el cual tiene correspondencia en una relación tactual), éste viene a controlar el mando; las respuestas que fueron adquiridas previamente como tactos, podrían ser utilizadas como mandos potenciales. Con ello, sugiere que el tactuar los incentivos debe ser una base común y poderosa para mandos generativos.

Afirma que B. F. Skinner tendría problemas para explicar la sintáxis generativa, pero las ecoícas, los mandos y los tactos generativos no presentarían problema para la teoría funcional del mismo en la conducta verbal.

Plantea el problema de las operantes verbales que son aprendidas sin un reforzamiento evidente; afirma que un principio de continuidad secundaria puede operar de tal forma que el reforzamiento directo de algunas de las adquisiciones verbales del que habla, generan una tendencia fuerte y persistente para adquirir nuevas operantes verbales, cuando no hay posibilidad de su reforzamiento inmediato, y se refiere al análisis experimental de la imitación, como la operación que puede demostrar este principio de continuidad secundaria.

En cuanto al control de estímulos de la conducta verbal, señala que el desarrollo de las intraverbales y los tactos se da a partir de clases temáticas de respuestas controladas por eventos, los cuales

a su vez tienen que ser relacionados con la memoria verbal; para B. F. Skinner la organización de estas relaciones debe encontrarse en la interrelación de repertorios tautuales-intraverbales del hablante y aún cuando existen muchos otros autores que han trabajado con memoria verbal y que en la actualidad tendrían muchas cosas interesantes que decir acerca de la organización de ésta, debe tenerse en cuenta que el planteamiento de B. F. Skinner en cuanto a este proceso, está dado en las respuestas verbales del hablante, más que en un referente externo.

Al referirme al control de estímulos, puntualiza que el foco de análisis para los conductistas, es el medio ambiente el cual substituye a la estructura interna a la que los cognoscitivistas apelan, de tal forma que es más importante establecer las relaciones que se dan en el organismo, que las que se dan para con el medio. Pone por ejemplo que B. F. Skinner sugiere la terminación "ed" (pasado regular en el inglés), como un tacto controlado por la acción en el pasado; si nos preguntáramos si el paso del tiempo tiene dimensiones físicas y cuáles son éstas, nos veríamos en un gran problema; sin embargo, procedimientos de control de igualaciones sugieren que esta dimensión existe y sólo se conoce a partir de la respuesta del sujeto.

En cuanto a la duda que señalaba MacCorquodale (1969) sobre si el término de extensión utilizado por B. F. Skinner en su Libro de "Conducta Verbal" sería equivalente al de generalización, Segal señala que se refiere más al proceso de transferencia, en tanto que tal extensión

se da a partir de un grupo de elementos de estímulos, los cuales pueden ser especificados separadamente, de tal forma que no se requiere hipotetizar un aparato comparador para identificar cuáles serían los elementos, propiedades o aspectos sobre los que se hace la extensión.

Señala como punto central de las diferencias entre funcionalistas y mentalistas, el enfoque del problema de la sintáxis. Al ubicar la contraposición funcionalismo-mentalismo, Segal señala que las teorías cognoscitivas frecuentemente exponen sus conceptos en forma de metáforas (de la neurofisiología, computación, etc.) y sugiere que así expuso B. F. Skinner las autoclíticas.

Afirma que aún cuando para la conducta verbal representa un problema teórico y de explicación, existe una clase de operante que es controlado por la conducta que le antecede en cuanto el sujeto responde a su propia conducta (autoclítica). Es posible que esta conceptualización parta de las formulaciones hechas en el Libro de Fester y B. F. Skinner (1957) sobre programas de reforzamiento, en el cual se describen las estructuras (relaciones) temporales parcialmente explicadas por un proceso generado por la estimulación de la conducta del propio organismo, ésto es, la conducta del mismo organismo interviene en la determinación de su conducta subsecuente.

Coincide con la teoría de Braine ya expuesta, en cuanto a que la posición temporal en la constitución de oraciones, es una clave importante, interpreta ésta como una variable intraverbal fuerte que parcialmente

controla el orden sintáctico. Afirma que la regularidad de este tipo de intraverbales permite al sujeto diferenciar muestras de habla no correctas. Sugiere que también las intraverbales regulares se adquieren en una primera instancia y que posteriormente, una vez que son manejables, el sujeto pueda pasar a ser controlado por estímulos intraverbales más sutiles.

Afirma que, de acuerdo al mismo B. F. Skinner, hay algún orden básico entre los primitivos verbales (procesos fonológicos, orden intraverbal, frases constituidas como unidades, control temático momentáneo), sin embargo, señala que esta "estructura de primer orden" no es gramatical; la estructuración gramatical ocurre cuando respuestas estructuradas primitivamente intervienen en un proceso autoclítico.

Argumentando en forma más amplia la similaridad que propone entre la conducta prima y autoclítica con la estructura profunda y la de superficie, sugiere que, para los teóricos que proponen ambas formas de estructura, la preocupación básica era hacer una distinción entre las variables controlantes generadas por procesos cubiertos. Y sugiere que la explicación hipotética de la estructura profunda y de la actividad autoclítica, son las que deberían proporcionar una explicación real de las complejidades sintácticas, y opina que las respuestas incipientes a las que se alude en la conducta verbal y la estimulación emergente de ellas, no pueden verse meramente como metafóricas, porque además de las variables intraverbales, tactuales y el control

autoclítico, aquellas juegan un rol importante en la explicación de la sintáxis.

Propone concretamente: "...la conducta verbal sintáctica requiere de la postulación de procesos hipotéticos dentro del organismo, mediando entre la entrada del medio ambiente y la salida de la respuesta..." (Ob. Cit. Pág.); éstos podrían ser aspectos que otros teóricos llaman semántica.

A continuación veremos como Segal hace una equivalencia de los términos usados por R. Brown y los utilizados por B. F. Skinner.

R. Brown señala que lo primero en aparecer en el niño, es el contorno entonacional y en la pronunciación de una palabra es el primer marco autoclítico.

Para él todas las relaciones pueden contener estímulos controlantes para el niño, después el apareamiento específico de eventos relacionados puede controlar el orden de emisión de respuestas verbales simples, que directamente tactúan las cosas, llamando tectos a estas clases primitivas, por lo tanto una discriminación condicional más compleja está involucrada. Así, una discriminación condicional cae bajo lo que B. F. Skinner llama conducta verbal autoclítica, la clase de autoclíticas que se refieren a lo que el sujeto llama "relacional".

El que se asuma que los tectos primitivos son "ayuda en espera" hasta que un proceso autoclítico se ordene gramaticalmente, puede ser ciertamente un estadio temprano en el desarrollo de la conducta ver-

bal del niño cuando las pronunciaciones no están ordenadas gramaticalmente. R. Brown insiste que la segmentación primitiva del contorno en tonacional del habla, es más poderosa que las contingencias responsables para el desarrollo de la conducta verbal discriminativa. Menciona que lo que puede ser más importante son la clase y complejidad de los eventos estímulos que adquieren **control** discriminativo sobre la conducta y las clases de contingencias de reforzamiento que tienen como resultado el aprendizaje discriminativo.

El tiempo que dura el estadio I, el niño aprende no a emitir las dos respuestas verbales que él tactúa de dos "argumentos" de una relación medio ambiental, sino ellos han sido ordenados por un proceso autoclítico inmerso en el contorno entonacional apropiado. Es prudente presumir una formación periférica para la conducta autoclítica.

Para Segal, el poder resolver preguntas acerca del habla de eventos verbales cubiertos (y otros cognoscitivos), se requerirían bases y menciona que los psicólogos deberían dedicar sus energías a estudios empíricos más que a debates metafísicos.

Un aspecto importante relativo al estadio uno en la conducta verbal, ha sido la prioridad que se ha dado al control de estímulos no verbales. R. Brown arguye, que las clases de relaciones medio ambientales que contemplan el control de ordenamiento de pronunciaciones multipalabras en este estadio, son justo la clase de relaciones que adquieren control de la conducta no verbal en el estadio del desarrollo que Piaget lla-

ma "inteligencia sensorio matriz". Pero ésto no implica que el control de estímulos de la conducta no verbal tenga necesariamente prioridad sobre el control de los estímulos de la conducta verbal.

Para R. Brown las emisiones de los niños en el estadio II vienen a ser de más de dos palabras, así como otras clases de autoclítica en adición a ordenamientos de palabras que empiezan a parecer y a estas autoclíticas según Segal, son equivalentes a lo que R. Brown llama "morfemas-gramaticales". Segal, después de describir lo que éstas para uno y para otro, dice que sus términos corresponden y que por consiguiente el tratamiento que da uno u otro autor de sus respuestas gramaticales son similares. Ambos proveen una explicación extensiva: R. Brown de la semántica de sus morfemas gramaticales y B. F. Skinner de control de estímulos de sus autoclíticas. Ambas teorías intentan analizar la misma tarea; un análisis de las condiciones estímulo bajo las cuales ciertas clases de respuestas verbales (pronunciaciones) aparecen y sus efectos sobre el escucha.

R. Brown y B. F. Skinner anteponen la gramática como opuesta a la semántica, para ambos es importante un análisis gramatical, ésto es: un análisis del complejo y largamente cubierto control intraverbal de respuestas autoclíticas. Ambos teóricos están interesados en lo que son los "constructos sintácticos" que generan fenómenos semejantes como "formación de oración" (ambos usan el término).

Segal piensa que los dos lenguajes: el lingüístico y el conductual son altamente equivalentes, éste es, contienen aspectos para el complejo fenómeno del proceso gramatical. Por último, la autora se pregunta ¿Qué hay acerca de las reglas de la sintaxis?.

R. Brown insiste en que los niños pueden aprender reglas sintácticas, ya que sus respuestas gramaticales son generalizadas en la forma adecuada de acuerdo a éstas y dice que no pueden explicarse todas las pronunciaciones del niño como reglas que se aprenden por imitación a sus padres. R. Brown llama a estas "rutinas" y B. F. Skinner las llama respuestas "ecoícas". Lo que R. Brown, y otros psicolinguistas llaman "reglas de aprendizaje" no son diferentes de la teoría de la conducta.

El punto de vista conductual hace del hablante una persona más pasiva para con su medio ambiente. En efecto, las metáforas de "activo" y "pasivo" reflejan aspectos de la misma realidad. Las diferencias en la forma del hablante influencian la dirección de investigaciones en la conducta verbal. La diferencia en la clase de datos del conductista y el psicolinguista, estriba en los métodos utilizados por ambos.

La autora no podría insistir sobre las implicaciones epistemológicas, pero sugiere que hay valor tanto en la corriente cognoscitiva como en la psicolinguista.

Para esta parte queremos manifestarnos a favor de una integración, quizás no en los términos exactos de Segal; sin embargo esta afirmación,

ción es el fundamento de una idea que ha venido a expresarse desde el inicio de esta tesis y que se refiere al hecho de que consideramos que una posibilidad para hacer más fructífero el paradigma Skinneriano sería la de tomar en cuenta y adecuar algunos de los resultados que se han dado en enfoques diferentes del que uno parte (con las limitaciones que ésto implica). Por ello, la presentación que hicimos de una cierta posibilidad de integración teórica, debe verse como encaminada a considerar esta posibilidad.

Un tanto contradictoriamente creemos que los términos en como lo expresa Segal, no son del todo convenientes. Nos parece que su trabajo puede referirse como una traducción forzada de ciertos conceptos explicativos para uno y otro enfoque, sin embargo a partir de ello éstos pueden verse como conceptos equivalentes, dando lugar a otras propuestas como las de Catania, en cuanto a que el análisis formal de los lingüistas puede ser incorporado al análisis funcional. Por ejemplo considerando un análisis secuencial se podría obtener algunas claves para el análisis funcional del orden que se da entre las palabras. Asimismo una secuencia puede tratarse como una unidad funcional y si una secuencia de palabras puede servir como un estímulo discriminativo para las partes subsecuentes de una oración, entonces puede ubicarse dentro de un análisis funcional, asimismo el análisis estructural permite identificar las invariantes de una oración, lo que caracteriza dimensiones sobre lo que se podría trabajar dentro de este mismo análisis, considerando así que los conceptos utilizados son susceptibles de ser opera-

'cionalizados.

Todas estas propuestas que Catania hace, parecen mostrar que es posible una integración, a partir de la incorporación al modelo funcionalista, algunos aspectos del análisis formal de los lingüistas; sin embargo, ésto resulta engañoso porque como habíamos señalado anteriormente, parcialmente se ha tomado algo del análisis formal, y ello ha tenido como efecto el que se ha trabajado sobre clases descriptivas más que sobre clases funcionales. Por lo tanto antes de contemplar las propuestas de integración que señala este autor, sería conveniente reflexionar en qué tan adecuado y en qué puntos específicamente podría considerarse el análisis formal para ser incorporado al funcionalista.

Segal nos propone una serie de condiciones equivalentes, en cuanto a los conceptos utilizados en uno y otro marco, sin embargo nos parece que ésto es difícil de sostener, si pensamos en el tipo de implicaciones que tiene cada uno de éstos para dentro y fuera de la teoría. Visto así veríamos que este tipo de afirmaciones no ayudarían en nada a uno u otro enfoque, el enfoque funcionalista no gana nada si reconoce que los marcos autoclíticos y la estructura profunda son conceptos ambiguos, que explican muy poco de la conducta sintáctica. En cambio sí tiene que reconocer que para el caso de los marcos autoclíticos se tiene que encontrar la forma de operacionalización para su investigación, ésta tiene que desmenuzarse mientras que el otro puede permanecer ambiguo, el origen de su formulación no obedece a las mismas condi-

ciones. De igual manera puede resultar igual de inútil reconocerse como una teoría de ejecución y ver a otros como los teóricos de la competencia.

Por otra parte, consideramos que las observaciones que se hacen para con los psicolinguistas y especialmente hacia Braine, pueden resultar más redituables, en tanto que se define algo específico como realmente incorporable al análisis experimental de la conducta verbal, aún cuando se persista que será dentro del estudio de la generación de la sintáxis. Dado que sobre entendemos que ésta sería sólo una parte del estudio del proceso de la adquisición del lenguaje.

Por último queremos señalar que aún cuando creemos que es posible (y quizás hasta necesaria), una integración al modelo skinneriano, de otros aspectos tratados en diferentes enfoques, esperamos que se sobre entienda que ésto tiene sus limitaciones y que diferimos un poco con los autores que aquí se expusieron, en tanto a diferencias de conceptualización.

Definitivamente, sí entendemos que el objeto de estudio de los enfoques presentados como antagónicos (Skinner y N. Chomsky) son diferentes, y sus conceptualizaciones y su metodología también lo son; sus coincidencias tendrán que ser tomadas con restricción.

CONCLUSIONES FINALES.

Como señalamos al inicio de este trabajo de entre los motivos por los cuales nos avocamos a la búsqueda de diversas teorías que estudian el proceso de adquisición del lenguaje fueron, entre otros:

1. La limitación encontrada en el enfoque funcionalista de la conducta verbal, que radica principalmente en una producción en la investigación muy restringida; y en lo limitado del alcance de los trabajos existentes en cuanto a la problemática abarcada (situación ejemplificada en la parte de desarrollo gramatical).
2. Consideramos que existe una ausencia de la conceptualización misma del proceso de la adquisición del lenguaje, en el enfoque funcionalista, lo que se traduce en una falta de correspondencia entre las relaciones funcionales que han sido investigadas y lo que sería una unidad de adquisición; de igual manera encontramos una dificultad en el manejo de las relaciones que comprenden el análisis de la conducta verbal para el desarrollo mismo de los trabajos de investigación.

A partir de los trabajos revisados podemos señalar como lo expresamos arriba que la problemática abordada por este enfoque es restringida, por lo que sugerimos que es necesario plantear una nueva área de problemática, a la luz de la conceptualización que debe hacerse del proceso de la adquisición. Sin embargo, pensamos que existen varias vías a seguir.

La revisión de teorías, ubicadas en diferentes enfoques, plantea a nuestro juicio, tres posibles alternativas futuras, consistentes en:

1. Trabajar por la creación de una nueva teoría a partir de una ruptura teórica.
2. Optar por una teoría, de las ya existentes, que permita el trabajo de investigación experimental en líneas productivas.
3. Incorporar al modelo del análisis experimental de la conducta (dentro del cual se nos ha formado), aquellos recursos teóricos o metodológicos que permitan el planteamiento de nuevas cuestiones, encaminadas hacia la reformulación del modelo, como la vía más adecuada del avance del mismo.

1. La creación de una nueva teoría.

Consideramos esta alternativa como la más adecuada si se partiera de la apertura de un nuevo horizonte teórico con mayor amplitud en la que se contemplará el papel del proceso de la adquisición del lenguaje en la constitución del individuo como sujeto humano inmerso en las formaciones sociales como un todo.

Esta nueva teoría tendría que darse a partir de la ruptura con las concepciones que tiene como foco de atención el individuo como un ente aislado o separado de las relaciones sociales, concepción que lleva consigo el planteamiento de una dicotomía individuo-sociedad, la cual parece no debe preservarse.

Al través de dicho rompimiento será posible teorizar adecuadamente la relación del individuo y las formaciones sociales en el que se encuentra inmerso. Esa nueva concepción resultante, sólo sería posible a partir de una nueva perspectiva en el conocimiento, esto es, a partir de un enfoque materialista de la psicología y de su problemática, sin entender por esto la creación de una nueva psicología la psicología - - -

marxista, sino más bien, de un cambio de terreno en la teorización de la problemática de la psicología operada a raíz de esta nueva concepción.

2. Optar por una teoría "experimental" productora de investigación.

Esta segunda alternativa parecería ser la más fácil debido a que existen, al presente, una serie de teorías de las cuales hemos presentado una buena parte, que poseen gran rigor experimental así como una base teórica bien desarrollada, a la que subyace un trabajo constante y sistemático, condición que brinda una fuente constante de renovación y avance del modelo en cuestión. Lo cual podría ofrecer también una vía alternativa aunque quizás mucho más lenta a la ruptura epistemológica. De ahí que por lo menos un modelo debe de contar con esta posibilidad de productividad.

Sin embargo esta alternativa no es fácil si consideramos que no contamos con una tradición bajo la cual se nos hubiera formado, sino que por el contrario uno ha sido formado dentro de una aproximación específica, la del análisis funcional; esta misma formación nos proporciona así, una serie de criterios teóricos y metodológicos que de inicio establecen los linderos o el horizonte teórico que dan la guía hacia la elección de otros enfoques como los alternativos.

Por otra parte las conceptualizaciones que uno ha hecho en torno a la materia de interés y en cuanto a otros aspectos de tipo filosófico e ideológico, siempre representan una condición de no aceptación total, para cualquier aproximación que parezca novedosa.

3. Incorporar al propio otros elementos para su reformulación y avance.

Esta como posibilidad presenta un arduo y complejo trabajo, en tanto que se pretende, a partir del modelo que uno sustenta determinar cuál

les podrían ser los puntos débiles y empezar el trabajo que permita el fortalecimiento de los mismos. Sin embargo, esta es la condición por -- la que optamos; ello se debe a que ésta representa nuestra formación -- antecedente.

Sin embargo queremos señalar que la aproximación que pretendemos sustentar, tiene limitaciones teóricas y metodológicas harto complejas en especial para el caso de la adquisición del lenguaje, el el cual vemos -- que los problemas de control metodológico han llevado a los investigadores a plantear el problema como una situación que parece muy lejana a -- lo que debería ser el estudio de este proceso.

Creemos que este problema no se da unicamente en nuestra área de inte-- rés, sino que es identificable para todas aquellas áreas que se centran en la Conducta Humana; esto desde luego nos hizo pensar que una respuesta más seria al problema tendría que incluir aspectos de la definición epistemológica y filosófica de dicha aproximación. Sin embargo esta no es una formación que se adquiriera solo en el ámbito del estudio de un -- área específica, sino que es una formación que se adquiere a través del planteamiento de otro tipo de problemas. De ahí que anteriormente afir-- mamos que la opción por la que nos definimos parecería la más cercana. Si señalamos que una de las limitaciones que encontramos en el estudio del proceso de adquisición del lenguaje, dentro de nuestra aproxima-- ción, era la falta de un marco conceptual, empezamos por la búsqueda -- de este tipo de formulaciones en otros enfoques teóricos que ofrecie-- ran algunas opciones a ello; en tanto que estaban interesados en la -- misma área, revisamos los trabajos hechos por algunos de:

-los psicolinguistas empiristas y

-los lingüistas nativistas (de acuerdo a la clasificación que hemos seguido para esta tesis).

Los primeros mostraban aspectos comunes tanto en metodología como en lo que se podría traducir de sus conceptualizaciones teóricas.

Los segundos ofrecen un marco conceptual altamente desarrollado, a partir del cual se ha generado una serie de líneas, entre las cuales se pueden incluir algunos de los trabajos de los psicolinguistas empiristas. Este representa para muchos un enfoque totalmente antagónico, pero a su revisión uno puede encontrar aspectos en los que se pudiera coincidir, o simplemente entender las diferencias, haciendo de ésta una aproximación interesante.

En base a la revisión de los dos enfoques anteriores hemos -- definido tres formas de entrar al problema que nos hemos planteado:

- a) Operacionalizar el modelo, en términos de las investigaciones que se han hecho dentro del mismo enfoque y otro en el área en cuestión, para plantear algunos aspectos metodológicos y de líneas de trabajo -- que tengan como principal motivo el fomentar el trabajo de investigación.
- b) Reinterpretar o dar una nueva formulación a las conceptualizaciones, que dentro de nuestra aproximación, se han dado al proceso de la adquisición, así como de los determinantes a ser considerados.
- c) Fortalecer el marco teórico que uno pretende utilizar mediante la redefinición de los conceptos explicativos fundamentales.

- a) Operacionalizar el modelo.

Creemos que de inmediato se tendrían que hacer la propuesta -- de una serie de investigaciones, que pudieran aportar datos para la -- reconceptualización de la materia de estudio, así como proporcionar mayor experiencia en cuanto al control metodológico que exige nuestra --

aproximación.

Para ello proponemos que deben de ser tomados en cuenta los trabajos hechos por los psicolinguistas como parte del estudio descriptivo del problema en cuestión.

Encontramos por ejemplo una serie de ideas en cuanto a cuáles aspectos se han considerado como los universales del proceso, que podrían dar la clave a la generalidad de ciertas relaciones funcionales. Tenemos también un gran número de investigaciones de cómo se presentan diferentes aspectos sintácticos y semánticos en el desarrollo del habla en los niños.

Esto mismo implica el hacer una ampliación del tipo de relaciones funcionales que han sido estudiadas en el proceso de la adquisición del lenguaje. Como habíamos señalado anteriormente el paradigma de la respuesta generativa, resulta restringido, entanto que esta considerando sólo el aspecto del desarrollo sintáctico en los niños. Este como paradigma tendría que ser extendido, para lo cual el trabajo hecho por Staats representa un marco, aunque limitado, de hacia que otro tipo de relaciones deberían de ser consideradas en un análisis funcionalista del lenguaje. Así mismo consideramos que algunos de los resultados obtenidos en los trabajos de Brown y colaboradores, podrían ser de utilidad, en tanto que ofrecen un buen marco descriptivo de como se suceden otras relaciones que tienen efecto sobre el lenguaje.

Esto a su vez se tendrá que ver modificado por aspectos en la metodología implícita, las nociones de clase de respuesta verbal y la medida de la misma tendrán que ser encaminadas a facilitar y objetivar la investigación en esta área. En cuanto al primer punto, en la década de los sesentas encontramos una polémica amplia en tanto que debe-

ría de especificarse la clase de respuesta verbal dentro de un marco de la triple contingencia, no podía como para otros repertorios contemplarse que fuera definida sólo en términos de condiciones antecedentes o -- bien en términos de sus efectos, sin embargo el debate se concluye en la misma década, al parecer por la falta de una audiencia que permitiera realmente una retroalimentación constante en términos de los trabajos que se generarán. Así encontramos que todos los autores que trabajan en el área llegaron a definir de forma muy particular su clase de respuesta, y que para el caso de los que señalamos como estudiosos del proceso de la adquisición del lenguaje ésta fué definida en términos -- del análisis formal de la gramática. Whitehurst apunta en algunos de -- sus trabajos que esta es la formulación básica que debería trabajarse en el estudio del proceso en cuestión en tanto que esta lleva implícito la conceptualización que se tenga de la adquisición. Sin embargo los -- trabajos posteriores del mismo nos muestran que en realidad este se dejó como un trabajo de conceptualización individual, en el cual, al momento de operacionalizarse se dejan de lado algunos otros aspectos de -- la aproximación de sí mismo. Por ello nos parece que debe encaminarse -- parte de la investigación a la definición de la clase de respuesta operante, aún cuando esto implique como para Starts, que las clases propuestas por Skinner son limitadas.

Esta cuestión resulta igualmente difícil para la medida de la respuesta verbal, en la cual no es utilizable la probabilidad de la respuesta como para otros repertorios. En el proceso de adquisición además se amplía realmente el concepto de probabilidad momentánea que sugiere Skinner, sería necesario adicionar un criterio para determinar cómo y -- cuándo una respuesta verbal funcional se ha establecido de acuerdo a --

los criterios de definición de la misma.

b) La reinterpretación del proceso de la adquisición.

Sostenemos que la interpretación que se ha dado a este proceso dentro de nuestra aproximación no es la más adecuada. En la introducción del capítulo tercero expresamos algunos de los factores que consideramos determinantes en esta formulación, a la luz de las investigaciones que revisamos. Una de ellas puede estar dado en la influencia que tuvieron los primeros trabajos de los psicolinguistas empiristas. Sin embargo ellos mismos consideran que el primer enfoque que dan al estudio de este proceso fué inadecuado, en tanto que centraban sus estudios en el desarrollo sintáctico de las emisiones del niño, y desde finales de la década pasado han incorporado a su análisis el desarrollo semántico. El trabajo en el análisis experimental de la conducta verbal se quedó sólo con la primera impresión, contradictoriamente con lo que debería de ser su enfoque, las relaciones sintácticas expresan solo una parte de las relaciones funcionales que el niño adquiere en el desarrollo de su lenguaje. Existen otros muchos aspectos que deben ser considerados y que para un análisis funcionalista pueden proporcionar mejores indicadores del uso del lenguaje y sus modificaciones a través del mismo.

Creemos que para la conceptualización que se propone, el trabajo de revisión que se ha hecho, tendría que extenderse a la revisión de un enfoque que no fué incluido en la presente, en términos de su extensión. Este enfoque se refiere a los trabajos hechos sobre todo por la escuela rusa (de los que solo se presento a Luria), y algunos otros (norteamericanos y europeos) que enfatizan el desarrollo cognitivo como el elemento determinante del desarrollo del lenguaje. Para ellos lo in-

interesante en este proceso son las interrelaciones cognitivas que se establecen.

Proponemos, entonces, que una revisión sobre este enfoque sería extremadamente útil para completar el trabajo de esta tesis.

c) Redefinición de los conceptos explicativos fundamentales.

Como señalamos en el capítulo 5 es evidente que al momento tendrían que hacer algunas reformulaciones sobre conceptos básicos en el análisis experimental de la conducta.

En el momento en el que Skinner hace su propuesta algunos de los conceptos de su "aparato básico" no habrían sido desarrolladas como al presente.

Por ello, queremos hacer una última propuesta; quienes pretenden avocarse al estudio del análisis experimental de la conducta verbal, tendrán que hacer una revisión de los trabajos más recientes de la reformulación que se ha hecho de los conceptos y principios fundamentales a esta aproximación.

B I B L I O G R A F I A .

- Alvarado, R. Nieto, J. Morales, P. San Emeterio, E.C., Vera, R. Inducción en clases de respuestas verbales definidas funcionalmente. Aportaciones al análisis de la conducta. Memorias del primer congreso Mexicano. 1974, pág. 284-321.
- Anisfeld, M., Ana M. Gordon, On The Psychophonological Structure of English Inflectional Rules, J. Verb. Behav, 1968, 7, 973-979.
- Baer, D.M., and Sherman, J.A. Reinforcement Control of Generalized Imitation in young Children. Journal Experimental. Child Psychology. 1964, 1, 37-49.
- Baer, D.M., Peterson, R.F. and Sherman, J.A. The Development of Imitation by Reinforcing Behavioral Similarity to a Model. JEAB, 1967, 10, 405-416.
- Baer, Donald and Guesdoug. University of Kansas and Kansas Neurological Institute. Receptive training of Adjectival Inflections in Mental Retardates. JABA, 1971, 4, 129-139.
- Bayes, Chomsay, Mac Corquodale, Premack, Richelle. ¿Chomsky o Skinner? La génesis del lenguaje. Breviarios de Conducta Humana No. 4 Edit. Fontanella, Barcelona, 1977.
- Bellugi, U., and R. Brown (eds), The acquisition of language. Monogra. Soc. Res. Child Developm., 1964, 29 (1)
- Bever, T.G., J.A. Fordor, and W. Wekesek, On the Acquisition of Grammar: A Critique of "contextual generalization" Psychol. Rev., 1965, 72, 467-482 (a).
- Bever, T.G., J.A. Fordor, and W. Weksel, Is Linguistics empirical? Psychol. Rev. 1975, 72, 493-500 (b).

- Braine, M.D.S., On learning the gramatical order of words. Psychol. Rev. 1963, 70, 323-348 (a).
- Braine, M.D.S., On the dasis of phrase structure: A reply to Bever, Fodor and Weksel, Psychol. Rev. 1965, 72, 483-492.
- Braine, M.D.S., On two types of models of the internalization of - - - grammar: A theoretical symposium. New York, Academic Press, - 1971, Pp. 153-186 (a).
- Braine, M.D.S. Children's first word combinations. 1976, 41 (90-93) - - monographs; of the society for research in child development.
- Brea, L. Rodríguez, E. Solís, R., Suárez, C., Ribes, E. Análisis experimental del uso generativo del genero del artículo en niños -- pre-escolares. Aportacones al análisis de la conducta. Memorias del primer congreso Mexicano. 1974, Pág. 268-283.
- Brown, R., C.Cazden, and U. Bellugi. The child's grammar from L to III. In J.P. Hill (ed), Minnesota Symposia on child Psychology, - Vol. 1 Minneapolis: Univer. Minn. Press., 1968. Pp. 28-73 - - (Reprinted in Ferguson y Slobin, 1973).
- Brown, R. Development of the first language in the human species. Ameri can Psychologist. 1973.
- Brown, R., A first language the early stages. Cambridger, Mass.: Harvard Univer. Press., Cambridge, Massachusetts, 1973.
- Brown, Roger. Reference in memorial tribute to Eric Lenneberg. Cognition 4 (1976) 125-153. (c) Elsevier Sequoia, S.A., Lausanne Printed the Netherlands.
- Brown, Roger, Rulik Janes. Flashbulb memoris Cognition, 5 (1977), 73-99. (c) Elevier Sequoia S.A. Lausanne-Printed in the Netheriands.
- Brigham, T.A. and Sherman, J.A. An Experimental Analysis of Verbal - - Imitation in Preschool Children. JABA 1968, 1, 151.

- Catania, A. C. , Chomsky's Formal Analysis of Natural Languages: A Behavioral Translation. Behaviorism, 1972, 1, 1-15.
- Contreras Heles (compilador). Los fundamentos de la Gramática Transformacional. Edit. Siglo XXI, 1975
- Chomsky Noam, Aspects of the Theory of Syntax. Cambridge: Mit Press, - 1965.
- Chomsky, N., and M. Halle, Sound Patterns of English. New York: Harper & Row, 1968.
- Chao, Y.R., The Cantonese idiolect: An analysis of the Chinese Spoken by a twenty-eight-months-old child. Univer. Calif. Publ. Semetic. - Philon., 1951, II, 27-44 (Reproducido en Ferguson y Slobin -- 1973)
- Ervin-Tripp, S., An overview of Theories of Grammatical Development. In J. E. Alatis (ed.), The ontogenesis of grammar : A theoretical symposium. New York : Academic Press, 1971, Pp. 189-212.
- Ferguson Ch., and Slobin D. I., Studies of Child Language Development, Holt, Rinehart and Winston, inc. 1973.
- Guess, D., Sailor, W., Rutherford, G., and Baer, D.M. An Experimental Analysis of Linguistic Development: The Productive Use of Plural Morpheme. JABA 1968, 1, 297.
- Guess, D., Sailor, W., Rutherford, G., and Baer, D.M. An Experimental Analysis of Linguistic Development: The Productive Use of the Plural Morpheme.
- Guess, D.A., A Functional Analysis of Receptive Language and Productive Speech Acquisition of the Plural Morpheme. JABA 1969, 2, 55.
- Guess, D., and Baer, D.M. An Analysis of Individual Differences in -- Generalization Between in Retarded Children. JABA, 1973, 6, - 311-329.

- Guralnick, Michael J. The Acquisition of Propositional Motor Response in Handicapped Children. JABA 1976, 9, 500.
- Gruber Jeffrey S. Playing with Distinctive Features in the Babbling of Infants. In Ferguson and Slobin, 1973.
- Hart B. M. and Risley T. R., Establishing use of descriptive adjectives in the spontaneous speech of disadvantaged preschool children. JABA, 1968,1,109.
- Hart B. M.,and Risley, T. R., Using preschool materials to modify the language of disadvantaged children. JABA, 1974,7,236-246
- Hart B. M. and Risley T., Incidental Teaching of Language in preschool Univ, of Kansas. JABA, 1975, 8, 411-420
- Jakobson, R, and M. Halle, Fundamentals of language. The Hague: Mouton, 1956.
- Julia P., Del Analisis Funcional de la Conducta Verbal. Revista Mexicana del Analisis de la Conducta. Vol 1, No.2, pag. 269 - 284
- Kanfer FederickH., Verbal Conditioning: A Review of Its Corrent Status. Verbal Behavior Theory, T. R. Dixon and D. L. Horton, editors (c) 1968 by Pretice -Hall, Inc.
- Lahey B. B., Modificati6n of the Frecuency of Descriptive Adjectives in the speech of head Start Children through Modeling with out reinforcement. JABA, 1971, 4, 19-22.
- Luria A. R. Speech Development and the Formation of Mental Processes. Leont'ev A. N., Luria A. R. y A. Sirnov. A Handbook of Contemporary Soviet Psychology. Basic Books, Inc. Publishers. New York. London, 1969.
- Lutzer, J,R. and Sherman J., Producing Generative Sentence usage by Imitation and Reinforcement Procedures. JABA, 1974, 7, 447-460.

- Mac Corquodale, K, B, F, Skinner's Verbal Behavior: A Retrospective Appreciation, JEAB, 1969, 12, 831-841
- Mac Corquodale K., On Chomsky's review of Skinner's Verbal Behavior, JEAB, 1970,13, 83-99
- Martin J.A., Generalizing the use of descriptive adjectives through - modelling, JABA, 1975,8,203-209.
- Mann, R, A., and Baer, D. The Effects of receptive language training on articulation. JABA, 1971, 4, 291-298
- Mc Neill, D., Developmental psycholinguistic. In F. Smith and G. A. Miller (eds.), The Genesis of Language: A psycholinguistic approach, Cambridge, Mass ; M. I. T. Press. 1966, 15-84.
- Mc Neill, D., What Does a Child Mean When He Says 'No' , En Proceedings of the Conference on Language and Language, E. M. Zale (edt.) New York; Appleton-Century-Crofts, 1968pp. 51-62.
- Mc Neill D., The Acquisition of Language: The Study of Developmental Psycholinguistics, New York ; Harper & Row, 1970.
- Mc Neill D., The Capacity for the Ontogenesis of Grammar, En Slobin, The Ontogenesis of Grammar, 1971 Ecademic Press, Inc, New York and London,
- Menyuk P., The Role of Distinctive Features in Children's Acquisition of Phonology, Journal of Speech and Hearing Research, 1968, 11, 138 - 146
- Miller W, R., and S.M. Ervin, The Development of Grammar in Child - Language, Monogr. Soc. Res. Child Develop., 1964,29 (1), 9-33,
- Miller W, R., The Acquisition of Grammatical Rules by Children. In Ferguson y Slobin, 1973.
- Montero de Alva, J., La Estructura de la Gramatica Española, ANUIES, 1973

- Palermo, D., On Learning to Talk : Are Principles Derived from the Learning Laboratory Applicable ?. En Slobin. The Ontogenesis of Grammar. 1971, Academic Press, Inc, New York and London.
- Popova, M. I. Grammatical Elements of Language in the Language in the Speech of Pre-preschool Children. En Ferguson y Slobin 1973.
- Premack, D. A functional analysis of language LEAB, 1970,14,107-125.
- Premack, D., Mechanisms of intelligence: Preconditions for Language. Conference on the origin and evolution of speech. Sponsored by the New York Academy of Sciences, September 1975.
- Reynolds, L.V., Application of time out from positive reinforcement for increasing the efficiency of speech training. JABA, 1968, 1, 199.
- Ribes E., Cantú E., Efectos de reforzamiento de respuestas fragmentarias en el "uso" del género del artículo en niños preescolares. Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, 1978, 4, I, 29-40.
- Ribes E., Cantú E., Efectos de la instigación en el "uso" generativo de partículas gramaticales : ¿ Adquisición o mantenimiento?. Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, 1978, 4, I, 59-66
- Risley, T. R. and Reynolds, N.J., Emphasis as a prompt for Verbal Imitation. JABA, 1970, 3, 185.
- Sailor W. Guess D., Rutherford G., and Baer D.M., Control of tantrum behavior by operant techniques during experimental verbal training JABA, 1968, 1, 237.
- Salzinger K., Some problems of response measurement in verbal behavior: The Response Unite and Intraresponse Relations. Paper presented at the Conference on Methods of Change in Human Behavior, Montreal, Canada, September, 1962.
- Salzinger K., On the operant conditioning of complex behavior. Researchchain

- Psychotherapy, Vol. 3, 1968.
- Segal. E., Psycholinguistics Discovers the Operant: A review of Roger Brown's, A First Language: The Early Stages. JEAB, 1975,23,149-158.
- Segal E., Toward a Coherent Psychology of Language. In Honing, Operant Behavior, Vol. 2, New York : Prentice Hall, 1976.
- ShermanM., Adjectival Negation and the Comprehension of multiply negative sentences. Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior 1976,143-157.
- Slobin I., Cognitive Prerequisites for Development of Grammar. In Ferguson and Slobin, 1973.
- Sherrad, Fredman et. al. Maternal language in prelinguistic children. - Child Development, 1978, 48, 1662-1665.
- Skinner B.F., Verbal Behavior, New York : Appleton-Century-Crofts, 1957
- Staats, A.W., Linguistic-mentalistic theory versus an explanatory S-R - learning theory of language development. In Slobin (ed), The Ontogenesis of Grammar. New York: Academic Press, 1971.
- Tonkova V., Development of Speech Intonation in Infants during the first two years of life. In Ferguson and Slobin 1973.
- Whitehurst, G., Generalized labeling on the basis of structural response classes by two young children. Journal of Experimental Child Psychology, 1971,12, 59-71.
- Winitz H and Irwin O.C., Syllabic and Phonetic Structure of Infants Early Words. Journal of Speech and Hearing Research. 1958,1,250-256
- Zakhrava, A.V. Acquisition of forms of grammatical class by preschool children. In Ferguson and Slobin, 1973.

Psychotherapy, Vol. 3, 1968.

- Segal. E., Psycholinguistics Discovers the Operant: A review of Roger Brown's, A First Language: The Early Stages. JEAB, 1975,23,149-158.
- Segal E., Toward a Coherent Psychology of Language. In Honing, Operant Behavior, Vol. 2. New York : Prentice Hall, 1976.
- Sherman M., Adjectival Negation and the Comprehension of multiply negative sentences. Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior 1976,143-157.
- Slobin I., Cognitive Prerequisites for Development of Grammar. In Ferguson and Slobin, 1973.
- Sherrad, Fredman et. al. Maternal language in prelinguistic children. - Child Development, 1978, 48, 1662-1665.
- Skinner B.F., Verbal Behavior. New York : Appleton-Century-Crofts, 1957
- Staats, A.W., Linguistic-mentalistic theory versus an explanatory S-R - learning theory of language development. In Slobin (ed), The Ontogenesis of Grammar. New York: Academic Press, 1971.
- Tonkova V., Development of Speech Intonation in Infants during the first two years of life. In Ferguson and Slobin 1973.
- Whitehurst, G., Generalized labeling on the basis of structural response classes by two young children. Journal of Experimental Child Psychology, 1971,12, 59-71.
- Winitz H and Irwin O.C., Syllabic and Phonetic Structure of Infants Early Words. Journal of Speech and Hearing Research. 1958,1,250-256
- Zakhrava, A.V. Acquisition of forms of grammatical class by preschool children. In Ferguson and Slobin, 1973.